Semana Saita Leonesa



HIDALGO DE MACHIN

CAJA DE SEGUROS REUNIDOS, S. A. (CASER)

Compañía ESPAÑOLA de Seguros y Reaseguros

MUTUA DE PREVISION SOCIAL (MUPSO)

SEGURO DE ENFERMEDAD

Caja de Seguros Mútuos contra el Pedrisco

Creada en 1917 por la Asociación de Agricultores de España

CENTRO JURIDICO, ADMINISTRATIVO, INFORMATIVO Y GESTOR

MAY

ASESORIA JURIDICA GESTORIA ADMINISTRATIVA AGENCIA COMERCIAL SECCION ESPECIAL:

DEFENSA DEL ASEGURADO

OFICINAS CENTRALES: Ordoño II, 19-2.º Dcha.-Teléfono 2369

LEON



Novedades para Lenora



Novedades para Señora



Tejidos en General-Pañería Alfombras - Tapicerías





Generalísimo Franco, 9 - Teléfono 1263

León

"EL NORTE"

COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS
(FUNDADA EN 1840)

Segures de Incendios, Individuales de Accidentes, Automóviles, Robo y Cristales

Delegado Provincial:

MATEO SOTO LORENZANA

JUAN MADRAZO, 2 (Esquina a Ramiro Balbuena) TELEFONO 2363

LEÓN

Librería Ragel

Ramón y Cajal, 5 Teléfono 2115 LEON

Plisados UNICA CASA EN LEON

GERMAN NISTAL

PLAZA MAYOR, 3 - LEON

«El Cortijo»

BARTIPICO

TAPAS SELECTAS Y VINOS FINOS

CAFE EXQUISITO

Plaza de la Catedral

LEÓN

ALMACENES

SANTA LUCIA

PAÑERIA-CONFECCIONES TEJIDOS Y NOVEDADES Generalísimo Franco, 13

LEÓN

La Casa DE LAS CORBATAS

UNICA ESPECIALIZADA
SIEMPRE NOVEDADES
Generalísimo Franco, 17
L E O N

Altas Novedades para Señora

Gonzalo de Paz

SASTRERIA

Generalísimo Franco, 4

León

A MODO DE SALUDO

Carísimo lector:

Te ofrecemos con toda sinceridad el folleto que tienes en tus manos. Quiera Dios que su lectura te sea provechosa, interesante y amena.

No hemos podido editarlo como era nuestro deseo, a causa de la premura del tiempo y por las muchas dificultades que hemos hallado para acometer con éxito la empresa que primeramente nos propusimos. Sin embargo, nuestra firme perseverancia y buena fe nos han dado alientos suficientes para romper la marcha, suavizar las asperezas y allanar tanto escollo como hemos encontrado en nuestro camino.

Estos alientos los hemos recibido principalmente de unos cuantos amigos sinceros, enamorados como nosotros de nuestra. Semana. Santa, que con sus consejos y sugerencias nos dieron suficientes bríos para llevar a cabo nuestra empresa; de los escritores que han querido honrar las páginas presentes con su colaboración desinteresada y prestigiosas firmas, y también de los señores anunciantes que no vacilaron en facilitarnos su aportación. A todos les estamos altamente agradecidos.

Para el año venidero, D. m., confiamos poder ofrecerte algo más elegante y más nuevo con el formato que anhelábamos para este año. Esperamos de tu benevolencia sabrás acoger este trabajo, que ponemos en tus manos tan mos destamente, con el cariño y simpatía con que te lo brindamos. Si en él encuentras algo que no sea de tu gusto, discúls panos con indulgencia; si, por el contrario, su contenido te fuera agradable, nos consideraremos bien pagados y con creces del esfuerzo que nos ha costado el hacer llegar a tí el FO-LLETO OFICIAL DE LA SEMANA SANTA LEONESA.

Por todo ello se consideran muy reconocidos

1 de

Los Abades

de las Cofradías de Semana Santa.

LEÓN, 1946.

La Industrial Leonesa

Chocolates - Pastas para Sopa Ibijo de Cayetano González y Cía. 5. 1R. C.

FER-BRAN

-JOYERIA-RELOJERIA-BISUTERIA Y PERFUMERIA

EXPOSICION VENTA Y TALLERES

PLAZA DE LA CATEDRAL, 4

LEON

Almacenes "EL SOL"

TRAJES - GABARDINAS - BRIGOS - VESTIDOS Y ROPA DE SEÑORA - MEDIAS - AMERICANAS DE SPORT-

LEGION CONDOR, 7 y GENERALISIMO FRANCO, 16

LEON

GARCIA LUBEN, S. A.

ALMACEN DE TEJIDOS - SECCION DETALL PAÑERIA LANERIA Y SEDERIA

Ordoño II, 8

LEON

Teléfono 1329

MERCERIA-PAQUETERIA-NOVEDADES FIGURINES

LEGION CONDOR, 8

LEON

La Casa del Mahon

RAUL A. FERNANDEZ **CONFECCIONES PARA OBREROS** Legión Condor, 10

= LEON =

Casa Conde Tecidos-Laquetería Confecciones

Plaza Mayor, 6 y 7 SUCURSAL: Ordoño II, 16-LEON

DANIEL GUERRERO

Mercería-Paquetería y Quincalla LA CASA DE LAS MEDIAS

Plegarias, 7

LEON

CONFECCIONES

H. RODRIGUEZ MOYANO

Plegarias, 9

León

EL GLOBO

IACINTO CASADO

SASTRERIA Y CONFECCIONES

Legión Condor, 6

LEÓN

Camionajes "AMAT"

RAPIDEZ Y ECONOMIA Bailén, 12 y Almogabares, 36 y 38 BARCELONA

Suero de Quiñones, 11

LEON

Pedro Román Blanco

TEJIDOS EN GENERAL

GENERALISIMO FRANCO, 10

LEON



La Semana Santa Leonesa no es fastuosa ni deslumbrante. No son ricas las Co-fradias; ni las Vírgenes visten costosos mantos, ni valiosas joyas; ni los pasos son un triunfo de cera y luz; ni los cofrades destacan por la magnificencia de sus túnicas y «ca-pillos»; pero su rancia austeridad, la sencillez de su imaginería y la románica sobriedad de sus desfiles, vale más. Todo su encanto es extraordinariamente leal a la verdad evangélica, con figuras cuya composición es de notable justeza, a la vez mística y dolorida.

No por falta de relumbrón y oropeles, la Semana Santa Leonesa es pobre en emotividad artística y prestancia religiosa; sino todo lo contrario. Compendia una hondura profundamente singular. Sin alcanzar un exorno destacado en sus pasos, lo suple una profunda estética de dolor como genuina semblanza de la tragedia divina, tan grata y a la vez llorosa para nuestra alma, porque es homenaje intimo de la humana cruz y celestial esperanza.

Quien presencie nuestras procesiones del Viernes Santo, lle vará siempre en su alma un vivo e imperecedero recuerdo, suave y delicado por lo bello. Y no es precisamente por su pompa, ni soberana expectativa, como ya hemos dicho, sino por la austeriridad y sencillez de sus pasos y la emoción honda de sus desfiles por esas tortuosas calles dormidas de Historia y Leyenda en cuyos perfilados recovecos y fisuras quedan prendidos los salmos funerarios y la inspirada estrofa nazarena, junto al bronco redoble de los tambores y el pavoroso alarido de las trompetas.

A los sones tristes de una música doliente, desfilan nuestras procesiones con sus opalandas moradas, con sus «papones» de tétrica túnica negra, con sus atributos y pendonetas, con el sonido terrorífico del esquilón, el lúgubre estridor de la trompeta y el torvo redoble del tambor, reviviendo con gran justeza la escena exaltada y alucinante de tan dramático momento.

Al ritmo de la «marcha fúnebre», avanzan nuestras procesiones a través del encanto y misterio de las viejas calles del Barrio del Mercado, de San Martín, de Santa Marina... con sus torres aéreas y graves sumidas en un silencio extraño, difuso, lleno de dolor... Sudan los braceros y levantan el «capillo» para retrescar. Sudando y todo, rendidos por el peso de las efigies, recuerdan al abuelo que también pujó el «paso» y sonrien al hijo que se escabulle entre los pies rítmicos para aprender.. ¡Algún día pujará él también!

A lo largo del Viernes Santo, pleno de aroma primaveral, desde una mañana lívida y unos encapuchados negros con sus simples cruces, desfilan los tradicionales «pasos» del Calvario de la popular Capilla de Santa Nonia... Y por la noche, un año de San Martín y otro del Mercado, el Santo Entierro, de estampa tenebrosa, avanza silenciosamente ante ojos extáticos y pavores de almas.

Así es la Semana Santa Leonesa: sencilla y austera; pero de gran religiosidad. Eso vale más que todos los oropeles....

Máximo Cayón Waldaliso

León y Abril de 1946.

Mar

Los Valencianos

Casa fundada en 1840



Ferretería - Cocinas - Bombas - Arados - Básculas - Escaleras, etc.

Contratistas: Gran surtido en Cerrajería

ARTICULO DE VIAJE DE TODAS LAS CALIDADES Y PRECIOS

Plaza Mayor, 4 y 5

LEON

Teléfono núm. 1426

LUPERCIO DE LLANOS

Alpargatas - Zapatillas Ultramarinos

PLEGARIA, 18 - TELEFONO 1211 L E O N

EL MUNDO

PAÑERIA - CAMISERIA Y CONFECCIONES

Legión Condor, 9 L E Ó N

FERRETERIA M

M M
INDEPENDENCIA, 3-L E Ó N

ALMACENES GERVASI

TEJIDOS JUAN GERVASI SELECTOS

GENERALISIMO FRANCO, 14

LEÓN

VIUDA DE JOSE FERNANDEZ DEVESA

TEJIDOS EN GENERAL

Plaza Mayor, 26 - 27

Teléfono 1451

1571

LEÓN

Hijos de JUAN CRESPO



FABRICA

DE

HARINAS

PALANQUINOS

(León)

TEJIDOS - - ABONOS

Casa Cándido

CONDE LUNA Y PASO, 2

Apartado 59

Teléfono 1719

Depósito: VILLA DE BENAVENTE (Solares de Roldán)

LEÓN

Bar Restaurante "Panchita"

Esnecialidad en Café y Meriendas

SAHAGUN, 22 TELEFONO 1660 LEON

Hijo de Gilberto de la Puente CALZADOS Y ZAPATILLAS

POZO, 9 - L E O N



La Catedral de León

Argumento para un poema sinfónico

Por Nicolás Benavides Moro

LA NOCHE

Es la de un tibio día primaveral, que transcurrió pesado y soñoliento. Hay en la atmósfera algo propicio al ensueño. Vánse apagando los ruídos de la ciudad y sobre ella despliega el manto lunar su claridad fantástica de primavera.

El viento juguetea entre las ramas de los árboles y besa las incipientes flores de las macetas. La campana de un viejo reloj hace oir sus lentos y tristes tañidos que lloran las horas.

Pasa una rondalla; tenuamente se extinguen los sonidos de una serenata...

En el tortuoso callejón de Matasiete, toledano y sombrío, se oye el chocar de aceros que se atacan bajo la mortecina luz de la lamparilla que parpadea misteriosa, ante la imagen de un Cristo.

No obstante, como si todo fuera un sueño; como si la caballeresca evocación no turbara el silencio; los vigilantes nocturnos dormitan junto a las columnas de la gran plaza próxima, mientras las espadas se buscan, se rechazan, vibran, chispean y... al fin, hienden su furia en desangrado pecho que exhala un jayl al renunciar la vida.

H

POEMA DE LUZ

La luna baña la Catedral con su pálida claridad, y el templo se destaca gallardo y majestuoso, como una gran custodia.

En las sombras de sus ventanales, de sus adornos, de los arbotantes, de las finas nervaduras, danzan, inquietos, espíritus que huyen de la luz.

A través de las artísticas vidrieras góticas y de los calados rosetones se filtra el encanto lunar, reflejando en el interior las polícromas notas que parecen grabar su rica y severa variedad colorista en el terso pavimento y se deslizan suavemente por las esbeltas columnas cubriéndolas de un extraordinario ropaje multicolor.

En la penumbra misteriosa en que está la mayor parte del templo se esfuman las estatuas, los sepulcros y los adornos, destacándose solamente contornos vagos que en algún momento llegan a mostrarse vigorosos y artísticos, cuando la luz penetra y los descubre.

De aquella mágica evolución de la luz parece desprenderse una extrahumana, una alada armonia... Algo musical flota en el ambiente del sagrado recinto, en cuyo recogimiento parecen vibrar suaves murmullos, dulces cadencias de una ideal canción en que los tonos de luz fueran las gradaciones melódicas de algo inefablemente sonoro, que jamás los hombres oyeron y sólo los artistas y los santos soñaron.....

111

EL TEMPLO ESPERA

Del Orbigo, del Duerna, del Esla, del Torío... de los arroyos y de las fuentes, de las vegas y frondas, vienen unos alegres *gnomos* que traen flores tempranas, ramas y plantas aromáticas de los valles y montes leoneses. VINOS Y MERIENDAS

2a Gitana

MIGUEL FERRERO Travesía de las Carnecerías, 7

LEON

"El Maragato"

COHETES Y PIROTECNIA

CARTUCHERIA. ALPARGATAS, ZAPATILLAS Y SEMILLAS

Matasiete, 5-Tel. 1045 (Al lado de la Plaza Mayor) LEON Economato Madrileño

ULTRAMARINOS FINOS ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS Y FIAMBRES

Pozo, 15-Teléfono 1759

LEON

JOSELOBATO

ALMACEN DE TEJIDOS

PLAZA MAYOR, 12 LEON

Cipriano Puente González Ruiz

TEJIDOS Y CONFECCIONES

PLATERIAS, 10

LEON

MERCERIA Y PAQUETERIA

Kegalo Julio Ayerbe

LEON Plaza Mayor, 8 Vende a precios de Regalo

Gerardo Ardura

FERRETERIA LOZA Y CRISTAL

Nueva, 6

LEON

CALZADOS CASA HONORATO

ESCALERILLA, 4

LEON

GENEROSO PIS CAVEDA

PAQUETERIA GENEROS DE PUNTO

Plegaria, 10

León

Carhones de **Antracitas** para Calefacción

OFICINAS: Legión VII, 2-Teléfono 1170

CALZADOS

ESPECIALIDAD EN CALZADO DE CAMPO

Escalerilla, 7 y Platerias, 2 LEON

Lucio Fernández Garcia

ACCESORIOS DE AUTOMOVILES BICICLETAS

P. Isla, 14 - Tel. 1443

LEON

Condecoraciones - Banderines Banderas - Bordados - Galonería Espadería Y Sombrerería

EFECTOS MILITARES Pozo, 7 - Tel. 1433-LEON

Droguería - Perfumería

«La Fé»

Carnecerias, 1

León

Los mejores Plátanos-Las mejores frutas

Teléfono 1837

Lalvador Millan GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

Plaza de la Catedral, 1 Teléfono 1180

LEON

ULTRAMARINOS FINOS

"EL PILAR"

ORDOÑO II, 20 - TELEFONO 1866

IFON

Llegan a la Catedral y bulliciosamente la engalanan jugueteando en los labrados botareles, en las ojivas y en los mil briosos rasgos de la prodigiosa arquitectura.

Penetran en las amplias naves y esparcen por el suelo brazadas de florecillas silvestres, de tomillo y romero.

Las luces se encienden de modo misterioso en el presbiterio y el incienso penetra hasta los más recónditos lugares.

Suena ténuamente el órgano, como ensayando, y los antiguos servidores de la primitiva Catedral, como quien surge asombrado de un pesado sueño, abren las puertas que chirrian en los herrumbrosos goznes.

IV

!RESURREXIT!

Por las silenciosas calles de León desfilan extrañas comitivas. Pasan severos señores vestidos con ámplios ropajes, guerreros con grabadas armaduras y obispos de épico continente, que salen de las criptas de las iglesias y van acompañados de pajes de bordadas dalmáticas y de escuderos que llevan el yelmo del señor.

Del románico panteón de San Isidoro surgen los reyes leoneses y, seguidos por aquéllos, marchan hacia la Catedral. Van graves y soñolientos, como acudiendo a un extraño conjuro, indiferentes a la moderna urbanización.

Entonan quedamente una lenta salmodia, que interrumpen al llegar a la plaza de la Catedral. Entonces sólo se oye la monótona canción de una fuente, que parece ser la única señal de vida en aquella evocación de cosas muertas.

Al entrar los reyes en la Catedral el órgano irrumpe en briosas sonoridades. Cuando han penetrado sale Ordoño II de su tumba y le ceden la preferencia en el coro los otros monarcas.

Los ocupantes de los demás sepulcros del templo y del claustro abandonan también sus tumbas y se postran ante el altar. Celébrase el oficio divino del Jueves Santo. Terminado éste, rezan silenciosos una fervorosa oración en la que cantan un himno en el que ruegan por el resurgir de la patria que ellos defendieron y engrandecieron.

V

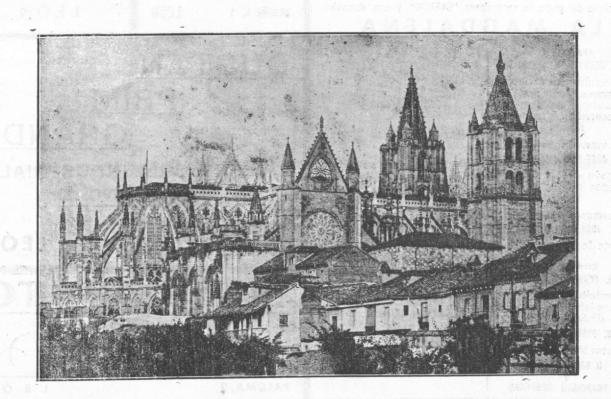
AMANECER

Es el día de la Resurrección. Amanece y en el cielo brillan los variados colores de una espléndida aurora. Los pájaros alborotan alegres en los árboles de la plaza. Se oye, lejana, una canción leonesa, de amor, como dulce balada. Los labradores marchan al campo y pasan entonando poéticos cantos del país.

Cuando se amortiguan sus ecos, comienzan a oirse los marciales acordes de una marcha militar. Es el Regimiento de la guarnición que va a campaña.

Los transeuntes se descubren y entonces, en entusiasta acceso, aclaman a la bandera, y la marcha se convierte en patriótico himno que rememora el que cantaron en la Catedral los preclaros varones exhumados.

La enseña de la Patria se aleja tremolando y, en la gótica Catedral, cristiana y guerrera, religiosa y épica, algo parece sonreir, confiando...



In

VINOS Y MERIENDAS-SIDRERIA

CASA FRANCO

EL MEJOR VINO BLANCO DE LEON PLAZA DE LAS TIENDAS, 4-TELEFONO 2313

LEON

ALMACENES "SAN MARTIN"

TEJIDOS EN GENERAL ROBUSTIANO TAGARRO

PLEGARIA, 8 TELEFONO 1619 LEON

Talleres Echevarria



Construcciones y montajes industriales Soldadura autógena, eléctrica y torno

TRABAJOS GARANTIZADOS

Colón, 24 Teléfono 2311 LEÓN

Garage Ibán

(Ibán Hermanos, S. L.)

Automóviles

Bicicletas

Accesorios

Cubiertas

Talleres

Transportes

León

Independencia, 10 Teléfono, 1621

Burgo Pluevo, 4 Teléfono, 1725 Madrid

Huñez de Balboa, 3 y Willanueva 34 y 36

Teléfonos:

52217 - 65196 - 65197

Hulleras Carmen, S. A.

SANTANDER

Propietaria del grupo de concesiones "CARMEN" y sus demasías

LA MAGDALENA

PRESIDENTE:
D. JESUS DE CESPEDAL

Ex-presidente de la Excelentísima Diputación de Santander. Consejero del Ferrocarril de Alcedo-Ontaneda

> VICE-PRESIDENTE: D. JOSE PINTO MAESTRO

Abogado de los Ilustres Colegios de Santander y León

D. JOSE NOVA ETERNA

Agente de Aduanas.

D. FERNANDO ALVEAR

Ingeniero de Minas, e Ingeniero Jefede la CAMPSA de Santander.

D. PEDRO LLORENTE

Profesor Mercantil

D. RAMON PLAZA

D. FRANCISCO COSPEDAD

ARRENDATARIO

D. Maximino Alonso Alvarez

Oficinas:

Sampiro,18-Teléfono 2322

LEÓN

INGENIERO DIRECTOR

D. Ricardo Espina y Almansa Dacio Alvarez Ordoñez

SUBDIRECTOR DE LA COMPAÑIA DE SEGUROS

"LUCERO"

ORDOÑO II, 1

LEON

Bar COLON

ESPECIALIDAD EN CAFE EXPRES

Teléfono 1945

LEON

<u>DUSTÁN</u> <u>PRIM</u> GRANDE

FERRETERÍA INDUSTRIAL BURGO NUEVO, 20

TELEFONO, 1364

APARTADO, 101

LEÓN

LUIS LOBATO



PAÑERIA CAMISERIA CONFECCIONES



PALOMA, 2

LEÓN



...y del Camino (La Antigua)

Es muy frecuente topar con personas, aun cultas y de letras que, hablando de la *Morenica del Mercado* revelan no tener clara idea del alcance y sentido del subtitulo; y del Camino (la Antigua), que ahora y desde hace tres siglos y medio se añade al del Mercado, con que se la designa en primer lugar.

No diré que crean la especie burda y disparatada, corriente en el vulgo, ignorante, del trueque más o menos fraudulento de las imágenes que respectivamente se veneraban en esta iglesia y en el Santuario del Camino de allá fuera; pero si dan a entender que la que ahora está aquí es la primitiva del Santuario anterior llamada por ese motivo la Antigua. Ignoran, a lo que se vé, que cuatro siglos por lo menos antes que hubiera ni cimientos de Santuario allá fuera, ya se veneraba en lo que entonces eran aledaños de la ciudad y posteriormente parte integrante de la misma, a la Santísima Virgen con el título del Camino.

Santa María del Camino la llaman fija e invariablemente los documentos numerosos de los siglos trece, catorce, quince y casi todo el dieciseis, que se guardan en el archivo parroquial y hemos podido examinar. Aun la forma: Nuestra Señora del Camino, es de uso relativamente reciente y solamente en las postrimerías del siglo dieciseis hemos visto escrito Nuestra Señora del Mercado y de allí para adelante el: y del Camino, que hasta entonces fuera título único, puesto en segundo lugar. Mas aún la prioridad en el tiempo de la imágen, venerada con dicho titulo en el templo del mismo nombre, se expresa y hace resaltar cn cierta escritura fundacional en la que se la llama Nuestra Señora la Antigua y también de la Antigua como indicando que en eso, en la antigüedad consistia la principal diferencia que entre ambas imágenes la interior y la exterior existía. Lo cual tuvo en cuenta un prelado leonés (no sé cual, pero ha de haber documento fehaciente en el archivo de la Catedral) que mandó que la imágen de dentro de la población se llamara Nuestra Señora del Mercado y del Camino, para distinguirla destota due agora apareció.

Mesonero y Muñoz, S.L.



GENEROS DE PUNTO-CAMISERIA Y CONFECCIONES

FABRICACION PROPIA

General Sanjurjo, 2

LEON

ALMACENES

ORTIZ

LOZA-CRISTAL Y PORCELANA

2000

REPUBLICA ARGENTINA, LETRA M.

LEON

ULTRAMARINOS

Angel Suárez

SEMILLAS DE TODAS CLASES ESPECIALIDADEN FORRAJERAS

Pagre Isla, 42 - Telf. 1579 LEON TEJIDOS

CASA DIAZ

Rodriguez del Valle, 8 (SUCURSAL)

LEON

MANUFACTURAS

LEON, S. L.

LA TORRE, 3

LEON

Policeto de Castro

ULTRAMARINOS FINOS Y ZAPATILLAS

Ramiro Balbuena, 8 Teléfono 2262

LEON

MERCERIA

LA MONEDA DE ORO

GRAN SURTIDO EN MEDIAS Y LANAS DE LABORES

Padre Isla, 25

LEON

BENIGNO CALLEJA

ULTRAMARINOS

"LOS ANDALUCES"

Pozo, 11-Teléfono 1466 LEON BARRIONUEVO

LA CASA MEJOR SURTIDA EN ACCESO-RIOS PARA CALZADO ESPECIALIDAD EN PIELES DE FANTASIA Pozo, 5-Teléfono 1309

LEON

Viuda de G. M. - GRANIZO

INDUSTRIAS LACTEAS
MANTEQUILLA "ALY"

Condes de Sagasta, 2 - Teléfono 1337

LEON

A los Dolores de María Santísima

Por tus dolores ten compasión. Pide y alcanza nuestro perdón.

T

Si las dulces palabras del Angel inundaron de gozo tu alma de un profeta la fúnebre calma, la llenó de amargura y dolor.

Te predijo que aquel que en tus brazos presentabas al templo piadosa en la cima del Gólgota umbrosa le verías morir por amor.

II

Si los Reyes de Oriente adoraron al infante Dios-hombre en pobreza, un tirano con odio y vileza degollar los infantes mandó.

Y del fiel corazón traspasado las maternas delicias ahuyenta y al Egipto, Señora, te ausentas con el Hijo que al mundo salvó.

III

¿Quién es esa mujer que angustiada, vacilante y llorosa camina? ¿quién es esa mujer tan divina? ¿quién es esa mujer celestial?

Esa triste mujer es María, que en el templo perdió a su Hijo amado y en su rostro divino ha dejado la congoja su huella mortal.

IV

Si en el santo lugar le perdiste, a tu amado Jesús hallas luego, y conoces la voz que con fuego, entre doctos, sapiente arguyó. En la calle amargura; oh María, ya le encuentra sangriento, agobiado cou el peso del leño cargado, de ese leño fatal do expiró.

V

Del discípulo amado en compaña abatida a tu Hijo seguiste. Y de agudo dolor presa fuiste, cuando al Monte Calvario llegó.

Alli el eco repite el sonido de clarines, martillos y voces: le suspenden, oh Madre, y entonces, al Dios justo enclavado se ve.

VI

Oscurécese el sol de repente, se cumplió sin igual profecía, mira, mira, a tu Hijo, María, mira, mira, cadáver está.

Ya desciende del árbol sagrado, ya en tus brazos le ponen, Señora y a ese pecho que amante le adora el puñal de dolor hiere ya.

VII

Hijo mío, exclamaba, ¿quién pudo consumar tan horrible martirio? ¿Quién al ver de tu madre el delirio darte muerte intentara el traidor?

Del sepulcro la losa te oculta a estos ojos que niéganse al llanto; sola quedo, Hijo mío, y por tanto sólo espero morir de dolor.



"MANOLETE"

de los

ZAPATOS

PRESENTA SUS NUEVOS MODELOS

VEA NUESTROS ESCAPARATES

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS BAR RESTAURANTE

6 ARENAS 66
EXQUISITO CAFE EXPRES

Calle del Teatro

Teléfono 2137

IMPRENTA MODERNA

LEGIÓN VII, 2 TELEFONO 1450

LEON

SUCURSAL LIBRERIAS

"LA IDEAL" MERCERIA RAMIRO

LA CASA DE LAS LANAS

Rúa, 9

LEON

Cecilio Llanos Lorenzana

UTRAMARINOS y

VINOS

Gil y Carrasco, 8-Teléfono 2223

EULOGIO LUIS

CAMISERIA - NOVEDADES Y GENEROS DE PUNTO

> Ordoño II, 2 L E O N

Hurtado y Compañía,

ALMACEN DE COLONIALES

Gil y Carrasco, 6 - Teléfono 1511

LEON

Almacenes RIDRUEJO

Teléfono 1526 Telegramas: "RIDRUEJO"

Ordoño II, 8 A. Toledo, 1

MARTINEZ Y CASAS, S. en C.

LEON=

Almacenes de Ferretería y Materiales de Construcción

SECCIONES DE VENTAS POR MAYOR Y DETALL

Herramientas para construcciones de obras, carreteras, minas, artes y todos oficios.
COCINAS ECONOMICAS
CERRAJERIA,
HULES,
UTENSILIOS DOMESTICOS,
FERRETERIA EN GENERAL

calla, Cementos Blancos
GRIFFI para fabricación
de Mosáicos, Cementos
Montcadi, Impermeabilizantes y para decoracio-

nes

Extenso surtido en artículos para saneamientos



L E O N y su Semana Mayor

Cuando la primavera despierta triuntal y el cielo se tiñe de sus azules mejores y comienza a abrasar el oro del sol la filigrana de la crestería catedralicia, se alza cada año la tradición leonesa con la bandera invicta de la Rememoración veneranda.

Albos cendales envuelven al Jueves Santo en torno a los Sagrarios y violáceos y negros crespones al Viernes, para celebrar minerva de perennes fervores y via-crucis doloroso, que siembra de pasionarias en flor el histórico dédalo de los viejos barrios.

Es todo León, en dos días, templo de España, abierto a cuantos sacrificios humedecen con su patetismo de lágrimas los ojos del pueblo o inmolan los hondos atisbos de la fe multitudinaria y fecunda, herencia inconfundiblemente racial.

Silencio imponente de unas horas, que no vacía con negación la calle leonesa al tránsito de los «Pasos», sino que brinda camino ajetreado al reino del sentimiento y de la meditación augusta y afirmadora del Misterio.

Como epilogo de las escenas que se entraman sublimes y excelsas en el Poema Redentor, ha plasmado la interpretación devocional leonesa su «Descendimiento», por la mente y las manos de artista genial: Victor de los Ríos, revivencia de escuelas castellanas del xvii, no encerrada en el molde mimético de un pasado, sino agitada en horizonte de vuelo con polícroma técnica de nuestros tiempos, como sacudida vigorosa de renova-

ciones imperecederas.

Vida serena de labor y progreso, de ciudad arquetipica, truncada en unas horas de densa muerte a cuanto no hable del Sacrosanto Poema que rima sus ve sos en la sutil cadencia de los siglos, impertérritos en el tesón tremendo de evocar el Hecho que empaña los ojos y alucina extremecedoramente el ser de todas las generaciones. Como arrebató el ánimo a aquellas mujeres de Jerusálén, arrodilladas al paso del Condenado Divino, que cargaba con una cruz en calle de nombre legendario, coronado con espinas cuando, igual que en esta primavera de León, las rosas eran más bellas..., paradoja del Misterio que recuerda la Semana Mayor enlutándose con dolores junto al ara de los templos medievales, relicarios de los huesos de España, y entre los muros de las calles petrific das en éxtasis de contemplación infinita, en el silencio que valora el suspiro, que registra el anhelo, que recoge el eco inefable de la plegaria sin voz y del rodar de los llantos en rostros asendereados por el aire de los campos y el soplo de la mies.

¡León!, ¡Virgen del Camino! hablad en romance viejo y que oiga el mundo entero, porque es lección redentora; hablad, así, en esta hora en que es más preciso el eco.

Y. como la memoria no siempre es infiel, recuerdo un estribillo, que entre el pueblo corrió:

Yo quisiera ser poeta para cantar la belleza de la Semana Mayor en la vida leonesa.

E. Borrás Vidaola

HIELO-GASEOSAS Y NARANJADA "CRUSH"

"LA UNION ESPUMOSA, S. L."



Teléfono, 1243

León



Contratista de Obras



ORDOÑO II, 30 TELEFONO, 1445

HIJO DE

CASA FUNDADA EN 1854

GRANDES NOVEDADES PARA PRIMAVERA Y VERANO

SASTRERIA

CORTE ESMERADO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Plaza de San Marcelo, 9 Teléfono, 1519

LEON

ALMACENES RUIFERNANDEZ

Fábrica de YESOS en Torquemada (Palencia)

APARTADO, 61

LEON

A. LOBATO

ORDOÑO II. 15

LEON

CAMISERIA A MEDIDA

Americanas de Sport por los mejores confeccionistas de España

ORNAMENTOS DE IGLESIA I MAGENES - METALES DAMASCOS Y PUNTILLAS

Generalísimo Franco, 6

"LA MAS BONITA

Mercería-Paqueteria Géneros de Punto, Novedades-Lanas para Labores

SECCION ESPECIAL DE PERFUMERIA Extenso surtido en Medias y Calcetines de hilo y scda

Casa Santiago

RUA, 15

LEON

LESMES GARCIA

LEON

PAÑERIA Y TEJIDOS EN GE-NERAL - MERINOS-SARGAS Y ESTAMBRES PARA TRAJES

Programa de la Semana Santa Leonesa

VIERNES DE DOLORES

En este día, como preludio de la Semana Mayor en nuestra Ciudad, al atardecer saldrá de la iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Mercado (La Antigua del Camino) la inmemorial como solemne procesión de «La Dolorosa», con la tradicional asistencia del «Guión», Abades, Seises y hermanos de las Cofradías, así como las demás Congregaciones y Asociaciones de León.

Asociaciones de Leon.

Recorrerá las calles de Herreros, Escorial, Plaza del Mercado, Cuesta de Carbajal, Castañón, Santa Cruz, Plaza Mayor, Nueva, Catedral, Generalísimo Franco, San Marcelo, Santo Domingo donde la procesión hará un alto para cantar a la Venerada Imágen una solemne Salve Popular, siguiendo después por Independencia, Legión VII, San Marcelo, Rúa, Herreros y entrada en el templo de salida.

DOMINGO DE RAMOS

A las ocho y media de la mañana en la Capilla de Santa Nonia, tradicional Misa de Comunión valedera por la de Pascua, para los hermanos y hermanas de las Cofradías del «Dulce Nombre de Jesús Nazareno» y «Angustias y Soledad de Nuestra Señora»

A las nueve y media de la mañana solemne bendición de las palmas por el reverendísimo Prelado en la Santa Iglesia Catedral con asistencia del excelentísimo Ayuntamiento, bajo mazas, organizándose por el Cabildo catedralicio la procesión hasta la Iglesia Parroquial de San Marcelo con el «paso» de «Jesús en la borriquilla», acompañamiento de los niños de León y Cofradías de «Jesús Nazareno» «Angustías» y «Minerva y Vera-Cruz», regresando desde el templo del Centurión leonés a la «Pulchra» para la celebración del Santo Sacrificio de la Misa.

para la celebración del Santo Sacrificio de la Misa. Al atardecer saldrá del Convento de San Francisco la popular e histórica procesión del «Dainos», organizada por los hermanos de la Venerable Orden Tercera, que lleva la imágen del Nazareno. El recorrido será el de costumbre.

LUNES SANTO

Procesión de penitencia formada por los hermanos de la Cofradía «Minerva y Vera-Cruz», que saldrá al anochecer de la Iglesia Parroquial de San Martín.

A las siete y media de la tarde en la Iglesia de Nuestra Señora del Mercado y del Camino (La Antigua), dará comienzo el solemne Tríduo que la «Cofradia del Dulce Nombre de Jesús Nazareno» dedica a su titular, que en el citado templo recibe culto, el cual terminará el Miércoles Santo, siendo procesionalmente trasladada la efigie a la Capilla de Santa Nonia para la visita del Jueves Santo.

MIERCOLES SANTO

A las nueve de la noche saldrá del Convento de los PP. Franciscanos la edificante procesión del «Silencio», a la que pueden concurrir cuantos hombres lo deseen. Llevará las imágenes del «Santo Cristo» de «Nuestra Señora de Angustias» y el Nazareno de la V. O. T., presidiendo las Autoridades, siendo su recorrido por las calles de San Francisco, Plaza Concepcionistas, Fernández Cadórniga, Plaza de las Tiendas, Plegaria, Nueva, Catedral, Generalísimo Franco, Santo Domingo, Padre Isla, Ramíro Balbuena, Ordoño II e Independencia, para recogerse nuevamente en el templo de salida.

JUEVES SANTO

A las nueve y media dará comienzo en la «Pulchra Leonina» la Misa Pontifical, y sobre las doce se hará la procesión por el interior del templo para depositar, el Santísimo en el Monumento. A las tres de la tarde el Sr. Obispo oficiará en la Ceremonia del Lavatorio con sermón del Mandato.

A las doce de la noche, salida de la tradicional «ronda» del esquilón, la trompeta y el tambor, uno de los más bellos encantos de la Semana Santa Leonesa, por el recorrido tradicional.

VIERNES SANTO

A las ocho en punto de la mañana, saldrá, Dios mediante, de la Capilla de Santa Nonia, la procesión del Calvario con los «pasos» de la «Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno», con el siguiente orden:

Piquete montado de la Benemérita. Esquila, clarín y tambor. Guión de la Cofradía. «La Oración del Huerto», «El Beso de Judas», «La Flagelación», Banda de Música Municipal, «La Coronación», «Ecce Homo», «Nuestro Padre Jesús Nazareno», «El Silencio», «La Verónica», «La Crucifixión», «San Juan» (obra del escultor leonés don Victor de los Rios, que este año ofrece la novedad de nuevo «paso»), «La Dolorosa», Cantores, Preste y Diáconos, Presidencia de las Cofradías, Autoridades y Banda de Música de la Base Aérea de la Virgen del Camino.

de las Cofradías, Autoridades y Banda de Música de la Base Aérea de la Virgen del Camino.

Recorrido: San Francisco, Hospicio, Escorial, Plaza del Mercado, Cuesta Carbajal, Cuesta Castañón, Santa Cruz, Plaza Mayor, Nueva, Catedral, Guzmán el Bueno, Convento de las Descalzas, Plazá del Vizconde, Serranos, Iglesia Parroquial de Santa Marina la Real, donde debe hacer su entrada hacia las once

En dicho templo se predicará el Sermón del Encuentro y a las doce continuará la procesión por las plazas de Puerta Castillo y Veterinaria, y calles de San Isidro, Cid, Generalísimo Franco, Plaza de San Marcelo, Rúa, San Francisco, Jardín del mismo nombre, para recogerse nuevamente en Santa Nonia.

La procesión del Santo Entierro, como año par, está organizada por la «Cofradía de Angustias y Soledad de Nuestra Señora», que tiene su sede en Santa Nonia, en cuyo templo, a las cuatro de la tarde se predicará el Sermón de Angustias y Soledad de la Virgen. Seguidamente saldrá la procesión oficial del Santo Entierro con el siguiente orden:

Piquete montado de la Benemérita. Esquila, clarin y tambor. Cruz del sudario. Guión de la Cofradía.

Piquete montado de la Benemérita. Esquila, clarín y tambor. Cruz del sudario. Guión de la Cofradía Pendonetas. Atributos de la Pasión. «Cristo en la Cruz». «El Descendimiento». «Nuestra Señora de las Angustias». «Santo Sepulcro». Cantores. «San Juan» «Nuestra Señora de la Soledad». Preste y Diáconos. Presidencia de las Cofradías. Presidencia Eclesiástica Autoridades eclesiásticas, civiles y militares. Banda de música y Compañía de Infantería del Regimiento Burgos 36 con escuadra de gastadores y Banda de Cornetas y Tambores.

El itinerario que recorre esta procesión es el mismo que el de la mañana; entra en las Carbajalas y las Descalzas y hace estación en la Iglesia de Santa Marina, para recogerse nuevamente en Santa Nonia hacia media noche.

LEON, 1946.

Para elaborar



buenos OUESOS

Avenida Roma, núm. 6 Teléfono 1627

LEON

SOMBREROS - BOINAS - GORRAS

RIU

Generalisimo Franco, 15

LEON

SASTRERIA

MORAN

ECONOMIA-ELEGANCIA-RAPIDEZ

Paso, 2

LEON

PALENTINA

CONFECCION Y REPARACION DE COLCHONES

> Sierra Pambley, 1. LEON

Fidalgo y Tabarés,

Burgo Nuevo, 34-Telf. 2131

Tintorería HABANERA

SISTEMA Y MAQUINAS AMERICANAS EL MEJOR SERVICIO Y PRONTITUD

Paso, 2 y Hespicio, 15 Teléfono 1144

LEON

Mariano S. Garzo IMPRENTA

MODELACION PARA AYUNTAMIENTOS

LEÓN TELEFONO, 1317 APARTADO. 79

S. L. **VINOS-AGUARDIENTES Y LICORES**

LEON

LOZA-CRISTAL - JUGUETES-ARTICULOS Para regalo Gran Surtido en Baules y Maletas A precios asombrosos

MARIANO CORDEIRO

BAZAR

LEON RUA, 24

LEON SE HONRA Y ESPAÑA SE ENVANECE DE LOS PRODUCTOS KRIPP

DE PERFECTA ELABORACION Y EXQUISITO SABOR

FABRICA DE SUCEDANEOS DEL CAFE - - MANTEQUILLAS Y DEMAS DERIVADOS

AROMATICO MALTA KAFETINA



EXPENDEDURIA DE LECHE LO MAS SELECTO DE LAS MONTAÑAS DE LEON

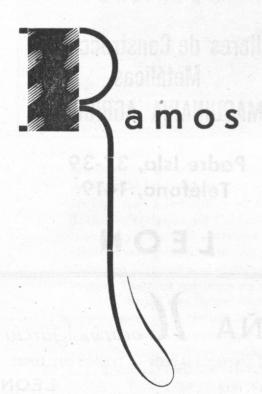
LEON

MAXIMINO ARIAS TASCON

Federico Echevarría, 2-Teléfono 1878



de



Por L. Martín Zotes

Amanece... La aurora matutina ya ha dejado sus galas entrever, y reverbera el sol en la colina dejando escondidos sus rayos caer.

Por el polvoriento camino, que conduce a Jerusalén, montado en un pobre pollino, marchaba Jesús de Belén.

La ingente muchedumbre que ha sabido que a la ciudad se acerca el nuevo rey, inspirada por Dios ha venido y aclama encendida al pastor de la grey.

Febriles pechos primitivos, enchidos de gozo y de fe, agitan mil ramos de olivos, aclaman al Dios de Israel.

Y extendiendo sus mantos por el suelo no cejan, entusiastas, de gritar: ¡Hosanna! ¡Hosanna!, en lo alto]del;cielo, al Hijo de David, Rey de Judá!

Entre el pueblo enardecido, que no deja de gritar, hay hombres envilecidos que a Jesús quieren matar.

Aquellos fariseos envidiosos se acercan y le dicen a Jesús: «Maestro, haced que cese este alboroto puesto que lo has causado todo Tú»

Y Jesús que les conoce, porque sabe su maldad, «Os aseguro, responde, que las piedras gritarán».

Ya llega a la ciudad, y el Señor llora el crimen que con El va a cometer; porque todo lo sabe, y nada ignora, sabe también lo que ha de acontecer.

Y las lágrimas divinas, del Divino Redentor, fueron perlas purpurinas, pricas perlas de su amor!

La tarde silenciosa se moria, de brumas y de hechizos coronada. Jerusalén. su cumbre plateada, envuelta entre las sombras se dormía. JBar

"El Racimo de Oro"

Muy acreditado por su seriedad comercial y buen servicio

Plaza Carnecerías, 1 León Teléfono, 2318

OMNIBUS DE VIAJEROS

SERVICIO A TODOS LOS TRENES

COCHES DE ALQUILER

Avisos: Manuel Diez

Santa Ana, 25 Teléfono, 2080

LEON

Viñals

Alfonso V, 1

León

Almacenes de Paquetería Géneros de Punto

Mercería - Calzados

Manuel Benavides Rodríguez

Ramiro Balbuena, 12-Teléfono, 1372

ALMACENES DE HIERRO MAQUINARIA Y FERRETERIA

Hijos de chor Mar

Talleres de Construcciones Metálicas MAQUINARIA AGRICOLA

> Padre Isla, 37-39 Teléfono, 1419

> > LEON

PECTOVEL

oracio García

SERVICIO ESMERADO A LA CARTA - EXQUISITO CAFE EXPRES

CID, 3 TELEFONO, 1876

MANUEL GONZALEZ MAYORAI

CONTRATISTA CONSTRUCTOR DE OBRAS

Rodríguez del Valle, 3 Teléfono, 1859

León

Bar= CAFE EXPRES - - LICORES

MARISCOS Y MERIENDAS

Capitol

SALON AMPLIO E HIGIENICO

SOLIDEZ - ELEGANCIA - ECONOMIA

Independencia, 3 Teléfono, núm. 1564

LEON

COCHES DE ALQUILER

LAURENTINO DE LA PUENTE

San Lorenzo, 9 Avisos: "BAR UNION" Telf. 1724

LEON

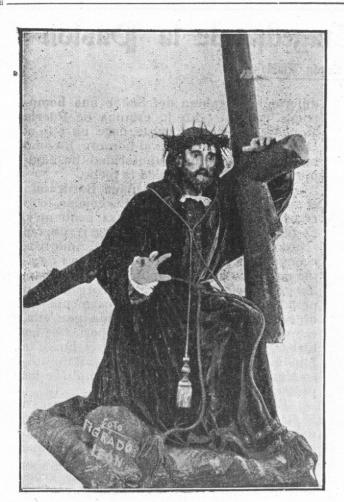
LIBRERIA José Méndez

Objetos Religiosos - Papelería, Formularios de Juzgados, Ob-jetos de Escritorio, Menaje Escolar

Ramón y Cajal, 11 Teléfono 2020 LEON

RÚA, 23

LEON



"EL DAINOS"

Y pasó el Nazareno...

«Cuando pasa el Nazareno de la túnica morada, con la frente ensangrentada la mirada del Dios bueno y la soga al cuello echada.» (Gabriel y Galán)

Apenas se ha extinguido ei rumor de vitores y «hosannas» lanzados por gargantas infantiles entre bosques de palmas que forman el pórtico de nuestra Semana Santa, de la iglesia conventual de San Francisco sale procesionalmente el Cristo Nazareno de la túnica morada. Lo custodian, como reliquia insigne, los frailes de hábito pardo, cabeza rapada y capucha puntiaguda, estos frailes, que son un duro contraste de austeridad en medio de esta trívola sociedad moderna.

Dicen que fué Carmona quien lo talló. Pero si no fué así, ciertamente pertenece al grupo de nuestros monumentales «Pasos»—desnudos de oropel—, delante de los cuales se vis-

lumbran los destellos del genio creador de nuestros imagineros, y las almas se sienten invadidas de tal ternura y tal sensibilidad que hace se desborde el entusiasmo, y se agolpen las lágrimas a los ojos, y se sienta oprimido el corazón, como si realmente se asistiese al drama sangriento del Calvario.

Nuestros Nazarenos de Semana Santa respiran, agonizan y mueren, y nuestras «Dolorosas» gimen, suplican y se retuercen en espasmos de dolor, y hasta los sayones—de trazas picarescas y soeces—parecen una reproducción de aquellos facinerosos de la

Pasión. Todo es realismo en nuestra Semana Santa.

Entre dos largas hileras de hábitos penitenciales—cordón y escapulario franciscanos—avanza el Divino Nazareno encorvado bajo la cruz nudosa sobre hombros juveniles. Lleva las espinas hincadas en la cabeza. La sangre se le ha cuajado en la frente. Del cuello le cuelgan unos cordeles carcelarios. Sus ojos amoratados destilan piedad y misericordia. Los hombres van rezando, «sollozando las mujeres—y los niños observando».

Y se apaga el rumor incesante de nuestras calles con el rítmico y lento desfilar de la procesión. Entonces se percibe claramente un coro de voces abigarradas que repiten el monótono estribillo. «Dadnos, Señor, buena muerte—por tu santísima muerte». Las gentes pueblerinas cantaban, y aún continúan cantando sin escrúpulos gramaticales: «Dainos, Señor, buena muerte...» Y dicen que por esto ya desde antiguo esta procesión se llamó «Procesión del Dainos».

Y las viejecitas del «rodao», que han venido de la aldea, y las jóvenes de colores chillones—paradoja en las horas del dolor—, y los niños que al amanecer de este Domingo de Ramos cantaron en alegre algarabía el triunfo de Cristo, y los hombres graves, serios, reflexivos, todos, al contemplar en la penumbra del atardecer la silueta de la cruz a hombros del Nazareno, caen de rodillas, coreando silenciosamente el estribillo:

«Dadnos, Señor, buena muerte». Y por entre la muchedumbre silenciosa pasó el Nazareno escoltado por falanges de Terciarios franciscanos, que han hecho del mundo un claustro. Y pasó sonriente, a pesar de su dolor, difundiendo bondades: «El dolor sobre la frente—y el amor en la mirada».

P. J. DE VALLADOLID e. f. m. cap.

y todo era dolor...

La Tragedia de la Pasión

Por Maximo Cayón Elaldaliso

El día de Jueves Santo entra en su agonía. La interminable caravana de multitudes que, enfervorizada y trémula, ha recorrido la entrañable santidad de los templos, se repliega al recogimiento. La Ciudad, ya enguantada en cerrada noche, queda desierta. Y las viejas calles y plazas, sin tráfico, sin estridencias, quedan sumidas en un extraño silencio... ¡Noche sublime y misteriosa, de

quietud y meditación!

Ronda ya la media noche. En el ambiente tenebroso flota un vago presentimiento de tragadia, un desasosiego... Y, de pronto, rasgando el negro sudario de la noche, óyese a lo lejos, en vibraciones claras y agudas, el sonido terrorifico del esquilón, el lúgubre alarido de la trompeta y el torvo redoble del tambor... Momentos después los sones se hacen más hirientes y cercanos. Y, a su conjuro, el sueño se desvela, la imaginación se exalta y el ánimo se deprime con una intensidad emocional tal, que nos penetra hasta el fondo del alma excitando las fibras más sensibles de nuestro ser al revivir el pensamiento el alucinante drama del prendimiento de Jesús.

Llenas de insomnio transcurren las horas. Y viene la lívida mañana del Viernes Santo... De la tradicional Capilla de Santa Nonia comienzan a salir los «pasos» del Calvario en representación plástica y conmo edora de los sufrimientos y torturas que padeció Cristo a lo largo de su Pasión. La tibia esencia primaveral que emana del romántico jardín de San Francisco lo envuelve todo con su álito fecundo, perfumando el ambien-

te de vivificadora fragancia.

Comienza la tradicional procesión. Y empieza el drama con «La Oración del Huerto», «paso» que rompe marcha, en que Jesús, atribulado y triste, reza con la vista al cielo, bajo un olivo, mientras un ángel le presenta el cáliz de la amargura; genuína representación de Getsemaní, precedida por «El Beso de Judas», beso impuro del discípulo renegado y traidor que le entrega a los soldados

romanos apostados detrás de El.

Sigue rítmico y lento el desfile procesional. Frente al vetusto Hospicio que fundara el gran Obispo Cuadrillero, se cruza «La Flagelación», suplicio atroz evocador de los instrumentos con que azotaron al Señor. Uno era el «flagellum», formado por varias tiras trenzadas rematadas por masas de plomo, y otro llamado «filagrum», con tiras de cuero ensartadas en huesecillos. Los verdugos fueron seis, cuatro que azotaban continuamente relevados por dos sucesívamente.

Pasa aĥora la Banda Municipal interpretando el «Adiós a la vida», de «Tosca». Y «La Coronación», majestuosa y grave, emboca la calle del Hospicio, reviviendo el momento de tan ultrajante escarnio en que se emplearon 600 espinas, cuyas punzadas produjeron en la cabeza del Señor una hemorragia copiosa... En la esquina de Puerta Moneda, silencioso y triste, hace un alto el «Ecce Homo» («He aqui al hombre»), como burda ignominia que la autoridad pusiláni-

me de Pilatos presentaba a la plebe.

Son las nueve de la mañana. Bordeando el austero Convento de las Carbajalas, todo rezos y lágrimas de las monjitas penítentes, desfila ahora, sangrante y desgarrado, el Nazareno, la mirada vidriosa, indecisa, acongojada. Al punto la imaginación nos sitúa en la «Calle de la Amargura» del Jerusalén enfebrecido, en que Cristo, cargado con pesada cruz, arrastrándola penosamente por un camino muy desigual, vencido por ella, cae tres veces entre los improperios de las turbas, hasta que, ayudado por el humilde Simón de Cirene, exhausto, llega al umbroso Monte Calvario, donde se cumplirán las profecias.

En la retorcida calle de la Judería o Santa Cruz—¡gran coincidencia!—la efigie del «Silencio» nos sobrecoge. Es el agudo momento de la mofa y del expolio, en que unos verdugos se juegan a los dados las sagradas vestiduras: una túnica llamada «chetoneth», ancha y larga, y el «efod», o ceñídor

de lino que la sujetaba al cuerpo.

Viene ahora «La Verónica» mostrando contrita el blanquisimo paño con que enjugó el rostro ensangrentado de Jesús, desafiando con gran entereza el furor de las turbas. Llena de dolor lo muestra como una reliquia que es. Luego será la salvación de su alma... Entrando en la Plaza Mayor contemplamos a «Cristo en la Cruz». Es un «paso, de soberana impresión que nos hace meditar en tan horrible suplicio. Y súbitamente evocamos la Cruz de Nuestro Señor, una cruz tosca de madera de pino que media 4'41 metros de alto y 2.35 metros de brazo horizontal, observando que el leño aquel pesaba de 75 a 80 kilos, lo cual produjo al Divino Ajusticiado una gran herida en la espalda.

Con expresión indefinible, mezcla de dolor y extática mudez, «San Juan», el discípulo amado, el más puro de los doce, se cruza silenciosamente con el alma transida de amor. Y tras él, camínando con una pena agobiante, llega «La Dolorosa» apretando con el lirio de sus manos un corazón que hieren siete puñales crueles y un llanto copiosísimo en la maravilla de sus ojos, y lleva prendidas en la angustia de su alma las palabras proféticas: «Atended y ved si hay dolor como mi dolor»...

Pasa la Banda de Aviación con una estela de música doliente. Y sigue la procesión frente a la «Pulchra Leonina»—filigrana de piedra y cristal—hasta Santa Marina. Allí hará un corte. Y nuevamente organizada seguirá las inmemoriales calles de tránsito

para retornar a Santa Nonia.

Encanto y religiosidad de la Semana Santa Leonesa

por Lorenzo Canuria

Abad de la Cofradia de «Angustias y Soledad de Nuestra Señora»

La Semana Santa Leonesa, en su doble significado de culto a la Sagrada Pasión y Muerte de Nuestro Señor y en el rango de nuestra Semana Mayor, la llevamos los buenos hijos de esta hidalga tierra muy entrañada en el alma. Es una emoción ancestral y especialisima que vibra como una saeta dolorida cuando las Cofradías leonesas, ascéticamente austeras, surcan esas retorcidas calles de nuestra Ciudad con sus túnicas pavorosas, sus agudas pendonetas y la románica gravedad de sus «pasos» entre una algarabía de colores primaverales y la gran masa des-

bordada de popular entusiasmo.

Dentro del pudoroso oropel de nuestras Cofradías, la Semana Santa Leonesa es encantadoramente española y genuinamente religiosa. Nosotros, en nuestra sencillez y modo de interpretar el sublime drama del Gólgota, no tenemos la perfección de unos medios expresivos moldeados en esos mantos tabulosos de las Cofradias malagueñas; ese brio espectacular de candelabros lagrimeando un rio de cera, de las Cofradías sevillanas; esa pompa majestuosa de «Los Californios» cartageneros; ese embrujo fascisnador de repujados palios y florilegios cordobeses... No; nosotros no tenemos ese fasto de las Cofradías sevillanas ni siquiera el soberano desfile de los «pasos» zamoranos. Sin embargo, como un no sé qué que destaca sobremanera, como un halo especialísimo, tenemos la maravillosa espiritualidad de una Semana Santa troquelada en el alma desgarrada de nuestro pueblo, sobre todo cuando en el día transido del Viernes Santo nuestras Cofradías, sin fasto ni oropelesco espectáculo, a fuerza de rondar calles a cual más retorcida, entretejen una hondura de puro sentimiento religioso que solo coronan los siglos; un misticismo español genuinamente leonés, que es el recuerdo emocionado de una expresión de té y tradición a la memoria profundamente creyente de nuestros padres y abuelos.

Si la complejidad del alma española es de valoración hermosamente religiosa y sentimental, el amor a nuestras Cofradías, que es decir a nuestra Semana Santa y, sobre todo, a la Sagrada Pasión y Muerte de Nuestro Señor, es algo comparable—y lo es—a la mas encendida fé y celestial esperanza, como humilde pero ferviente prueba de nuestra hondura cristiana. La memoria de nuestros antepasados, de nuestros padres y abuelos, en cuanto a esa encendida fé, es algo sagrado que guardamos celosamente en lo más recóndito de nuestra alma para que no se nos evapore ninguna fragancia. Por ello vivimos y sentimos con especial devoción el sentido hermosamente conmemorativo y tradicional del Drama del Calvario, representado sencilla pero férvidamente en el desfile encantadoramente religioso de nuestras Cofradías, para las cuales guardamos el mejor anhelo y deseo de superarlas cada año con los nobilisimos afectos de nuestra innata condición de buenos leoneses y cristianos fervorosos.

En este año de 1946, como gracia especial del Altísimo, nos ocupa el honor de ser Abad de la Cofradía de «Angustias y Soledad de Nuestra Señora», organizadora del Santo Entierro. Tan señalado mérito es algo acariciador en nuestra larga permanencia de «papones, distinción extraordinaria que nosotros aceptamos con la firme condición de conmemorar con el mayor esplendor y fervorosa devoción el contrito desfile procesional del Santo Entierro de Nuestro Señor, inmolado en ignominiosa Cruz por las flaquezas de los hombres, para lo cual exhorto a todos los «hermanos» se superen en compostura y orden durante la carrera, atestiguando así el prestigio de la Cofradía de «Angustias y Soledad de Nuestra Señora», como el encanto y religiosidad de la Semana Santa Leo-



Don Víctor de los Ríos, insigne escultor artífice del paso «El Descendimiento» que tanto ha sido admirado por los públicos madrileño y leonés.

Las Cofradías Leonesas de Semana Santa le están muy agradecidas y le testimonian de esta manera su admiración.

Cosas de
«Lamparilla»

en la pasada

Semana Santa

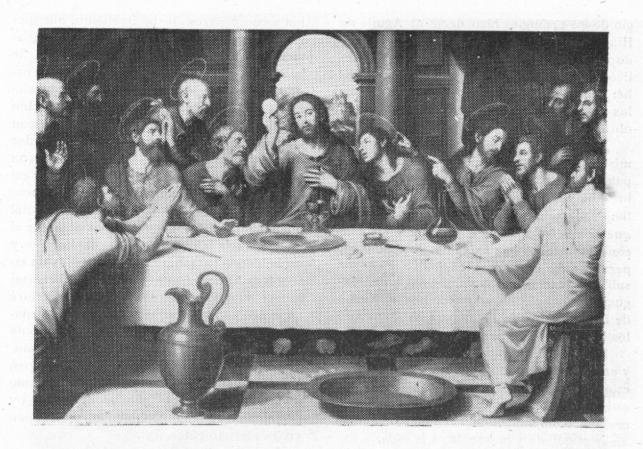
Después de un buen rato de controversia entre el inteligente escritor Gabriel García Gil y «Lamparilla», éste ingeniosísimamente desbancó al primero con las siguientes frases:

-Mira, para terminar te contesto con las letras de tu nombre: G. G. G.

En el trayecto y durante la procesión en la que figuraba «El Descendimiento» una de las mayores preocupaciones del público en general era si pasaría o no por las calles del recorrido, no en balde ya habia sufrido el entorpecimiento frente a las Carmelitas; pero «Lamparilla» aun continuaba preocupado al entregar frente a la cárcel a Víctor de los Ríos el siguiente soneto:

No me tengo de temor,
Aquí todo el mundo suda
Pídale a Dios con fervor,
pues aun falta lo peor
¡La Rúa va a ser la... Ruda!

Pero el «paso» pasó y la procesión duró a pesar de todos los tropiezos; igual tiempo que años anteriores.



La Institución Eucarística

por el P. Angel Monjas
(Agustino)

Es un hecho cuyo recuerdo jamás borrará el viento de los siglos, porque en ese día brotó del amor, omnipotencia y sabiduria de Dios el más estupendo de sus milagros y prodigios. Dia prefijado en sus adorables designios para compendiar en una sola creación toda la grandeza, sublimidad y hermosura del mismo Verbo-Creador, dejando, según la expresión profética, memorial eterno de sus maravillas.

Reúne Jesús a sus discípulos en un cenáculo de Jerusalén y tomando en sus manos el pan y el vino los transformó, en virtud de su palabra omnipotente, en su propio cuerpo y en su propia sangre, y confirió a sus Apóstoles y sucesores el inmenso poder de perpetuar en el curso de las edades la misma prodigiosa maravilla. «Tomad y comed—les dijo—este es mi Cuerpo; el mismo que será entregado por vosotros... Tomad y bebed, esta es mi Sangre; la sangre de la verdadera alianza, que por muchos será derramada, en remisión de los pecados Renovad esto en memoría mia».

En la historia de las liberalidades divinas, no hay generosidad que iguale a esta generosidad, ni entre las obras de Dios hay otra que la iguale en magnificencia, ni entre las larguezas hechas a los hombres por la inagotable prodigalidad divina hay otra que pueda compararse con la dádiva inefable y permanente de la presencia real Este prodi-

gio de los prodigios hizo decir al Aguila de Hipona, San Agustín: «Dios, aun siendo to-dopoderoso no pudo hacer más», y el Angélico Doctor, Santo Tomás de Aquino, escribe: «La Eucaristía es el resumen de todos los milagros, la maravilla de la gracia y la obra maestra de la Omnipotencia divina»...

Antes, como preparación para el gran misterio, había dicho a sus discípulos, con palabras salidas del alma y llegadas hasta los labios divinos por el camino de la angustia: «Este es mi precepto... Esto os mando, que os améis los unos a los otros; en esto conocerán todos que sois mis discípulos, si permanecéis en mutua caridad » Palabras sublimes, excelsas. y desconocidas en el lenguaje humano, pronunciadas por el Verbo de Dios venido a la tierra para habitar entre los hombres, lleno de gracia y de verdad...

Pero Jesús es caridad, Dios es caridad, y empieza por darnos ejemplo elocuente de esta virtud soberana con la institución de este adorable y augusto Sacramento, el Sacramento del amor. En la Eucaristía es el amor el que da y lo que da es la vida.

Han pasado los siglos y, desde las Catacumbas hasta nuestros días, una larga y blanca procesión de almas afluye sin interrupción hasta el Sagrario para beber en esa fuente de la cual mana el agua viva que salta hasta la vida eterna, y para comer ese Pan del cielo, manjar y sustento de la vida de la gracia. No hemos quedado huérfanos, exclaman; Dios está aquí, repiten confiadas, con fe profunda, en la presencia real de Jesucristo; y el Sagrario las encadena, en él tienen el nido de sus amores y en él encuentran la fortaleza para domeñar las pasiones...

No faltan, es verdad, en estos tiempos, como en otros, incrédulos, hijos de la sober-

bia y compañeros de la irreligión, que niegan la presencia real de Jesús en la Eucaristía, porque, dicen, no la comprenden. Se hallan rodeados de sombras en todos los órdenes; creen en los misterios de la naturaleza, que tampoco comprenden, y en cambio se rebelan contra el poder de Aquél que con un fiat maravilloso hizo brotar los mundos de la nada, y acreditó su divinidad con incontables y portentosos milagros... A estos incrédulos, insensatos e inconsecuentes, hay que recordarles las palabras del mismo Jesucristo: «En verdad os digo que si no comiéreis la carne del Hijo del hombre y no bebiereis su sangre no tendréis vida en vosotros. Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo le resucitaré en el último día; porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida y así el que come mi carne y bebe mi sangre en Mi mora y Yo en él. Este es el pan que ha bajado del cielo; no sucederá como a vuestros padres que comieron el maná y no obstante murieron. Quien come este pan vivirá eternamente».

La humanidad llora hoy las consecuencias de su incredulidad y del olvido de la doctrina de Jesús. En medio del caos de la post guerra, con su secuela de odios, de hambre y de confusionismo ideológico; por cima de todos los horrores y angustias presentes, provocados por la maldad, el egoismo y la ambición de los hombres, se alzará siempre, a pesar de los pesares, vibrante y dominadora, la voz de Cristo, y como fúlgido sol iluminará las inteligencias, consolará y pacificará los corazones diciéndoles: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Soy la resurrección y la Vida. El que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá».





La Caida

(SONETO)

por Berto

Ya te pesa, Señor, tan cruel madero sobre los divinos hombros cargado y lleno de fatiga, extenuado, has caído, sin fuerza, en el sendero.

Los sayones, con látigos de acero, maltratan a Tu cuerpo lacerado, Te insultan con acento despiadado y Te hacen levantar con gesto fiero.

Yo lloro, Buen Jesús, con amargura, al saberte por mi causa caído entre ese fango de la tierra oscura.

Y siento que mi pecho enfebrecido, manchado en frias horas de locura, quiere sufrir aquello que has sufrido.



A Jesús Nazareno



¡TEN PIEDAD SEÑOR...!



por J. M. A.

¡Señor..! ¡Señor..! En tu calvario por el mundo corrompido, infecta ciénaga de placeres desbocados, vas abriendo el surco ensangrentado que el hombre agranda en señuelo pervertido.

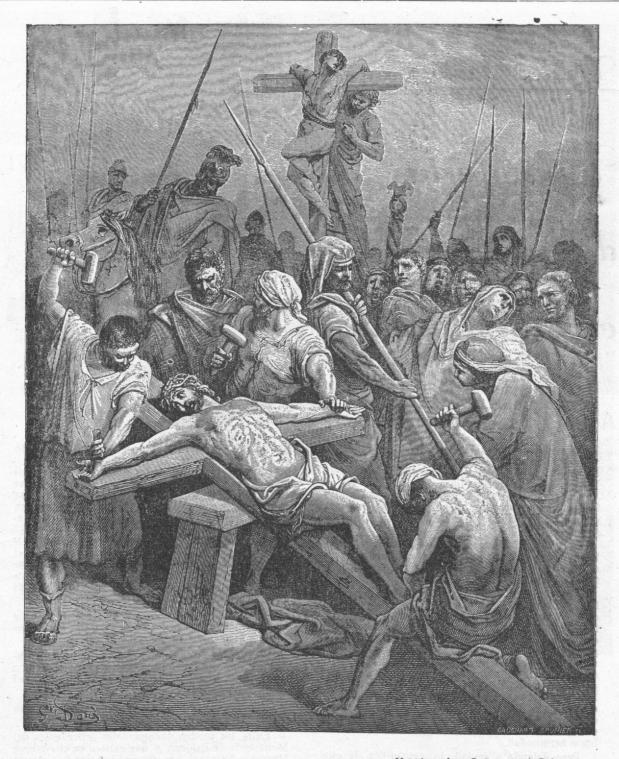
Caiste aquí y caiste allá como pobre desvalido envuelto en el turbión del desenfado; y la crueldad ruda del azote despiadado te dió aliento al tramontar aquel camino.

Buscaste la felicidad en el Gólgota sombrío; no quisiste magnates que te hubieran realzado, tan sólo el hampón impúdico y barbado supo de las mieles de seguirte al poderío.

> Y nosotros, en la cumbre del fragor impío arrastramos nuestro cuerpo desolado como árido desierto emponzoñado por la lobreguez de la noche del caido.,.

¡Señor..! ¡Señor..! Por el dolor que has padecido perdona nuestro perverso desvarío...





«Taladraron tus pies y manos...»

por M. C. W.

...Y te inmolan, Señor, en el Calvario cual malvado de sangre envilecida, y la chusma de odio, enfebrecida, te quebranta en el tronco funerario.

Tu puro cuerpo, yerto y desangrado, se angustia con la tarde dolorida, y unas manos de alma fementida, • te atenazan con gesto despiadado.

Pero no son, Señor, los clavos frios, en el cruce inmortal de los maderos, quien dan muerte tan cruel, vil y pagana.

Son las torvas pasiones y desvíos de los hombres sin ruta en los senderos embarrados de ponzoña villana.

Viernes Santo

Una oferta de Eslonza en la Catedral

por Aurelio Calvo

Durante innúmeros lustros y seguidas centurias vino practicando el Monasterio de San Pedro de Eslonza una curiosa oferta o pago de *Foro* el día de Viernes Santo en nuestra Iglesia Catedral.

Consistía ésta en la entrega de algunas viandas frugales, como pescado, varios panes, cebollas, etc., que un monje del referido cenobio hacía al Obispo y Cabildo.

El origen y fundamento de esta inmemorial práctica me parece que se desconocen, continuando perdidos en la oscura noche del tiempo que, implacable, todo lo borra.

Algunos Cronistas de la Orden Benedictina, como Fr. Prudencio de Sandoval, hacen mérito de este hecho u ofrenda monástica. Y afirman que tiene su fundamento en una tradición antiquisima según la cual, cuando el rey D. Ordoño II erigió su Catedral, pusieron en ella por Canónigos monjes benedictinos traidos del Monasterio de Eslonza con la intervención del Obispo Frunimio (II), quien a la sazón empuñaba el báculo episcopal legionense, y era también hijo del Patriarca de Nursia. Y juzgan los mencionados cronistas que desde entonces esta Iglesia Catedral conservó atentas relaciones con dicho Convento, guardándose entre ambas Comunidades tal costumbre o hermandad.

Pero, dejando a un lado la parte crítica de este oscuro punto histórico que no hace al caso, vengamos al historial del hecho y de la curiosa ofrenda, la cual era como sigue:

cual era como sigue:

Mañana de Viernes Santo. En el oriente comenzaban a asomar los primeros destellos de la aurora; mientras que allí, en el Monasterio de Eslonza, a la luz de los candiles claustrales, se ultimaban los preparativos de la tradicional ofrenda que había de ser portada a la Iglesia de Santa María de Regla. A los pocos momentos un monje—el que designaba el venerable Abad—montado sobre bien ejaezada mula, partía con el cometido camino de la antígua Legión VIIª Gemina.

Cuando llegaba a la Iglesia Catedral se estaban celebrando ya los Oficios matutinos del Viernes Santo. El comisionado monje hacía su entrada en el templo siendo portador de sendas canastillas de blanquecinas mimbres, las cuales contenían: doce panes de a dos libras cada uno, seis pescadas de bacalao distribuidas de dos en dos, y nueve puerros ata-



dos de tres en tres; todo ello perfectamente equipado en la forma predicha.

Las gentes sencillas de las aldeas que asistian al acto de los divinos Oficios, al ver al religioso cruzar el templo cargado con tan insólita como peculiar mercancia, le contemplaban admirados, y le seguían con la vista en medio de una gran sorpresa y no menor curiosidad.

Mas el cenobita, con porte austero, paso grave y lento, proseguia su camino hasta adentrarse en el coro canonical. Concluido el canto del *Passio*, silencioso, mesurado y consciente de su misión, se colocaba en el centro. Y, frente al Obispo y Cabildo, les hacía la oferta diciendo:

· Vuestra Señoría reciba esto que envía el Abad y Convento de Eslonza; no por fuero, sino por limosna y hermandad que ha con esta Yglesia.

Finalizadas estas palabras, el Canónigo Procurador se hacia cargo de las cestas con su simbólico contenido. Y tomándolo en sus manos, contestaba al monje con esta frase:

Recibimos esto, no por limosna, sino por fuero que nos debedes.

Entre los fondos documentales procedentes del Monasterio de Eslonza y que existen en el Archivo Histórico Nacional, hay algunos Legajos de Cuentas en los que se hallan estampadas partidas alusivas a esta secular ofrenda. Así, en un Legajo de los años 1597 y 1618 se lee: « Viernes Santo: El Monasterio ha entregado al Cabildo dos roscas de pan, seis pescadas ziziales y nueve puerros en tres manadas con tres mimbres de Arcar...»

Si el referido acto practicado anualmente por el Convento de Eslonza en el día de Viernes Santo, era una oferta fraternal, o por el contrario, entrañaba en su fondo la realidad histórica de un verdadero foro, es punto que prosigue sin dilucidar. Sonó para el cenobio en los princípios de la pasada centuria la hora de la extinción. Tuvo igualmente su fin esta monacal ofrenda. Y es hoy el día en que su origen permanece envuelto eu la densa neblina del desconocimiento y de la oscuridad. Y ni aun vislumbrar he podido el carácter y significado de la misma: si se verificaba como oferta, según el monje hacía resaltar con entereza, o el Monasterio lo debía por fuero, conforme replicaba en tono grave el representante Capitular.





COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS GENERALES MADRID

MADRID	
Capital suscrito y totalmente desembolsado 5.000.000,00 Ptas	
Primas del ejercicio de 1944	
Pagos por siniestros desde 1935 a fin 1944 104.139.456,25 »	
Reservas en 31 de diciembre de 1944 40.400.456,83 »	
Como Compañía española, y que solo opera en nuestro país, tiene todas sus reservas y bienes situados en España, en las siguientes inversiones:	
Efectivos en Caja y Bancos en 31 de diciembre de 1944	
Valores	
Edificio de su propiedad en Madrid, Plaza	

de las Cortes, núm. 8, que figura en su

Balance de 1944 por 4.424.458,20

Edificio de su propiedad en Barcelona, Plaza de Cataluña, núm. 8, que figura en su Balance de 1944 por 3 344.774,86

Anticipos a sus asegurados sobre pólizas de Vida . . 1.470.040,50

AGENTE GENERAL EN LEON Y PROVINCIA

Eusebio Romo Raventós

LEGION VII, 4-TELEFONO, 1743

LEON

(Autorizado por la Dirección General de Seguros con fecha 19-6-45)



COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS GENERALES

pital susprite y telejmente desembalsado ... 5000,000,000 Pto

doos por siniestros pesde 1985 a fin 1944 104 139 4,90.25

Como Compañía española, y que solo opeja en ancelco gasa, fiene todas sus reservas y hienes simados en l'antida, en las sir guientes inversiones,

Sectivos en Caja y Baneva en 31 de diciem-

alunas

iñefo de su propiedad en Madrid, Plara de las Corres, núm: 8, que figura en su

de Cafaluna, nucl. S, que figura en su

nucipos a sus asegurados sobre polizas de

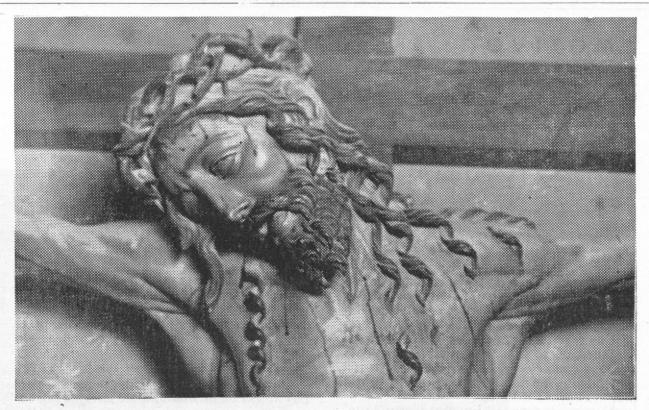
nuclipos a sus asegus acos sonce printas ac

AGENTE GENERAL EN LEON Y PROVINCIA

Eusebia Romo Rasentos

EGION VILLETTE ONO 1743

(Autorizado por la Dirección General de Sequens con regna 1946-101



LAS GOLONDRINAS DEL GÓLGOTA

(Según una bella y antigua leyenda, el cerco rojo que circunda el pico de las golondrinas es la huella que dejó la sangre de Jesús crucificado cuando, en aquel sublime instante, acudieron solícitas a la Cruz para quitar las espinas de la corona que oradaban dolorosamente la sagrada cabeza del Redentor.)

Por fin lució el arrebol después de la oscuridad y aquel eclipsado sol vuelve a su diafanidad.

Y en la mortecina luz de la tarde que declina van y vienen a la Cruz una y otra golondrina.

Y cruzando por el cielo sin que dejen de piar, mientras remontan su vuelo besan la Cruz al pasar.

Por la muerte pesarosas de aquel Cordero inocente van restañando amorosas las heridas de su frente.

Y las raudas golondrinas con sin igual ligereza van quitando las espinas que taladran su cabeza.

Por lo que mis ojos vieron amargo llanto lloraron: llos hombres se las pusieron y las aves las quitaronl

Una y más veces viniendo una y otra golondrina van sus piquitos tiñendo de aquella sangre divina. Huella que siempre estará de su pico en derredor y que siempre durará como signo de su amor.

Golondrina diligente, ¿dónde vas con tal redoma?... ¡deposítala en mi frente para formar mi corona!

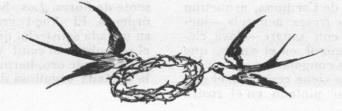
Con las sangrantes espinas que llevaban en su vuelo se fueron las golondrinas la dejarlas en el Cielol...

Pido al Cordero inmolado me quiten por compasión las espinas del pecado que punzan mi corazón.

Y gustoso del consuelo de quedar sin mis espinas, ¡podré remontar el vuelo para volar hacia el Cielo como aquellas golondrinas!

José D. Monar, Phro.

León, Semana Santa, 1946.



El Viernes Santo del Poeta

por Juan Manuel Alonso

Diáfana mañana de abril, cuando el rocío se mece sobre el terciopelo de los pétalos como aljófar divino, que hace hablar quedamente las bellas flores del jardinillo.

Una rosa temprana deja resbalar una gota glauca, como perla seráfica, y se arrebola al suave contacto del ósculo solar que rutila esplendente, en su boga incansable por el mar anchuroso del cielo.

Los jacintos y pensamientos hacen destacar su tonalidad característica sobre el tráfago policromo de corolas, que sahuman el ambiente terso de ese aroma tenue, de fragancia tierna, la primavera adolescente.

Mientras, el alma del poeta, pasa por la vida triste, cubierta por la espesa y gris gasa del olvido que va ahogando su constante sentimentalismo.

¡Mañana del Viernes Santo leonés!... Sol fluido y ardiente, cielo azul purísimo, parejo al sevillano, que, como en contrapunto, alegra la fisonomía del día luctuoso, borrón infamante en la historia de una generación...

Cruza la procesión ante el silencio fervoroso de la muchedumbre, recogido su latir por el hierático estilete de lo desconocido. Un errar invisible de alas peregrinas bordonea incansable por entre el ramaje incipiente de los tilos y acacias centenarias del jardín

El clásico olor a cera derretida de las velas invade el ambiente mañanero, al par que los rayos solares juguetean, irisando fulgores gayos, en el oro rancio de las capas pluviales ..Los «Pasos» de la Pasión, perfilados un momento en Santa Nonia, van pasando lentamente, mostrándonos en su mudez tácita lo rígido del dolor impreso en el modelado amasijo de las figuras.

Los «papones» con sus capillos negros desfilan silenciosos y graves, conscientes de su misión de hoy. Y mientras los clarines rasgan el espacio con sus notas agudas y lúgubres, el Nazareno, de Carmona, arquetipo del Arte, con visos de fresca acuarela,—juego de lilas regadas con sangre—clava clemente su mirada inmóvil en el vulgo, que presencia su perenne congoja.

¡La Dolorosa!... Ya viene cerca con el gesto del agobiante dolor pintado en el rostro

santo, surcado por azulinas vetas... Obra maestra de algún cincel iluminado por destello divino... Y en las lágrimas que aran sus mejillas céreas, se refleja amorosamente el renunciamiento a todo lo que la condena «lo que estaba escrito.»

Hermosas mujeres, de alta peineta,—percha airosa de la mantilla de encajes borbónicos—, en cuyos ojos juega graciosa la llama divina del amor que brindan engañosas, complemento inapreciable del sol y las flores, lo más inaccesible y lo más delicado.

res, lo más inaccesible y lo más delicado.
Sones de clarines... Notas dolientes de «saetas»...Cantos litúrgicos...Silencio...Y entre todo esto, un alma susurra una plegaria ferviente pidiendo dicha para su caminar, hoy errabundo, calvario sembrado de espinas traidoras cuyas punzadas hieren en el sentimiento con saña torva...

Cruza la procesión...Rudo silencio...Y el astro rey parece va a oscurecerse un instante...Y el olor de las lilas no se percibe casi... Solo las preces de los sacerdotes ocupan el ámbito anchuroso de la plaza, de arcadas severas y balconaje corrido.

Una paloma—armiño impoluto de nieve decembrina—, sesga el vuelo en airoso pendolismo...Otra...Y otra...Al mismo tiempo, siente el poeta como si el fuego de unas pupilas—telepatía cariñosa y audaz—, quemaran su rostro...Y dos luceros del véspero, ojos negros como las alas del cuervo, escrutaron su pena, en inquisidora alegoría de risas y promesas...

Mientras, la procesión seguía su calvario callejero, cuajado de flores, pájaros y sol... Los clarines suenan lejos ...Mas lejos ya.. Cruza una paloma, otra... Y en el jardín antañón de sus recuerdos—tráfago inmenso de colores, bullicio y escarceos de amor—, los «Pasos» buscan su cobijo de un año a otro...

Los «papones» van desfilando con su presente de flores...Los «Seises» dan sus últimas órdenes...El «Abad», grave y arrogante. pasea su mirada satisfecha de aca, aculla...Mientras, el sol sube a su cénit y derrama a raudales sus rayos de oro, hermosas gemas que luce la mañana orgullosa del Viernes Santo leonés...

Dos estaciones en la mañana de Viernes Santo

Por A. Suarez Ema

«LAS CARBAJALAS»

Las monjitas de Carbajal—las llamadas «Carvajalas»—tienen la primacía en retener en su capilla de la Cuesta de su nombre las efigies de los misterios de la Pasión, de los «pasos», que generalmente en aquella mañana abrileña punteada de rocío, rompiendo en brotes las yemas de los castaños en el paseo de S. Francisco sale apenas clarea la aurora del Viernes Santo de la Capilla de Santa Nonia donde los «papones» de Jesús tienen su sede.

Por ser su portada pequeñita ya, para el acceso de las grandes figuras, hoy no entran en la Capilla los cofrades, sin embargo, detiénense los braceros a fin de que las monjitas desde las celosías corridas que dan a la Plaza del Mercado contemplen las imágenes más bellas cada vez por la fuerza de los años y se siente y aletee sobre la multitud, un ambiente de piedad y el vuelo del Ave Fénix de la tradición en aquel rincón leonés, lugar de epopeyas del León Corte de Reyes.

No se sentirán las voces trémulas y finas de las monjitas entonando el «Miserere» en el coro enrejado de la Iglesia; pero si, en el silencio que cunde ante la devoción que inspiran aquel Nazareno de Carmona y aquella Soledad de la Virgen, se percibirá el bisbiseo del rezo de sus Salmos; que tras las celosias, las tocas blancas de las monjitas se destacarán sobre el fondo negro que deja el entrecruzado varillaje, delatando su presencia al levantar la vista por la impresión al oido de aquel suave sonido de unos labios, que se siente y no se sabe de donde brota. Sí, son las monjitas que rezan..., la procesión que pasa ante el Monasterio de las Carbajalas... y el rincón leonés, donde hasta el sol

de esbozada primavera da a las piedras prestancia de oro de siglos y es más compacto el rojo sangre del escaqueado escudo de los Osorios cabe la Iglesia del Monasterios que ellos dotaron.

«LAS DESCALZAS»

Y apenas se va a remontar al Cenit el sol del día de Viernes Santo ya la ronda traspondrá los umbrales de la recoleta calle de la Canóniga vieja, de aquella vía con atisbos de Sacra y evocación de la calle de la Amargura decorando el fondo de majestad el hastial Norte de la Catedral Leonesa mostrando el ramillete esbelto y juncal de sus botareles, allí en el Convento de «Las Descalzas» es donde posan en la calle y dentro del templo los hermanos de Jesús, sus efigies. Es la estación cumbre de la procesión de los pasos.

Alli reciben las Clarisas Descalzas, las efigies del Nazareno, San Juan y la Soledad, orgullosas de tener unos momentos bajo las bovedas de la iglesia de la Santa Cruz, las sencillas imágenes que los leoneses y Cofrades tanto estiman.

Ellas; en aquella figura que intuyera Carmona, ven aquella otra que un día en la procesión de «penitentes» realizó ante su convento el prodigio con aquella niña de la linajuda familia de los Villagómez. La que años más tarde ingresa en la orden, y es la Abadesa y Madre venerable. Muerta en olor de Santidad en el mismo Monasterio un día de Julio de 1698.

Y mientras las Madres rezan en el coro... los hermanos recuperan perdidas fuerzas... hasta que clarin, tambor y esquila anuncian que la procesión sigue a través del Barrio de la Nobleza del Barrio de Santa Marina la Real.



CALEFACCION - SANEAMIENTO

d a

de Luis Gulierrez

ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

Rúa, 38

LEON

Teléfono 1350

ELECTRICIDAD LLAMAS

Instalaciones y Reparaciones Eléctricas Ascensores-Material Eléctrico en general

Avenida General Sanjurjo, 14 Teléfono 1897 LEON

Gran Café

"León de Oro"
PALACIO DE LAS VARIEDADES

GENERALISIMO FRANCO, 20 TELEFONOS 1015 Y 2067

LEON

Bar MADRID

SERVICIO ESMERADO

Cervantes, 8 Teléfono 1747

LEON

"EL BEBE"

ROPAS-NOVEDADES-COCHES Y SILLAS

San Marcelo, 12

LEON

Antracitas de Igüeña LAS REGUERINAS, S. L.

Cotos mineros en Igüeña, Torre y San Andrés Fábrica de Aglomerados y Cerámica en BEMBIBRE

DOMICILIO SOCIAL:

Suero de Quiñones, 6 Teléfono, 1482 León

B A R RESTAURANTE of Polvos

GRAN REFORMA

Plaza Carnecerías, 1

LEON

PLISADOS

UNICA CASA EN LEON

GERMAN NISTAL

Plaza Mayor, 3

LEON

Bar JAUJA

NARCISO CARRO MERINO

> MERIENDAS ESPECIALIDAD EN MARISCOS

Rúa, 45-Teléfono 2070

LEON

Regino Alvarez Alvarez

MINAS DE HULLA EN PIEDRAFITA DE BABIA

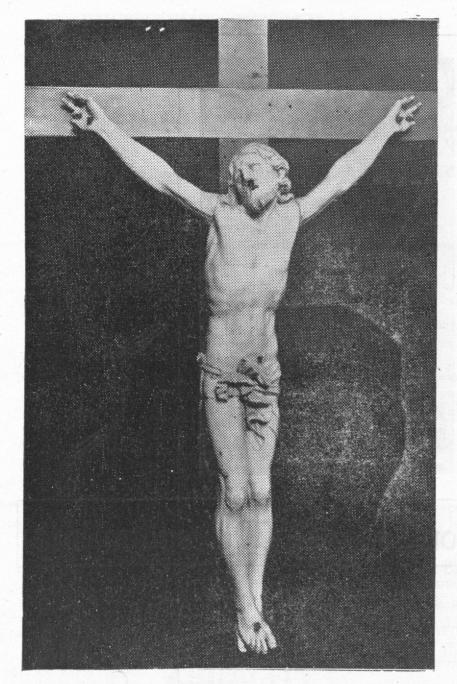
OFICINAS:

Julio del Campo, 12 Telèfono, 2213 **LEON**

"LA SOLEDAD"

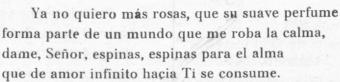
> FUNERARIA Lozano

Legión VII, 7 Teléfono, 1758



O R A C II

por Rafael Yvars



Dame, Señor, tristeza, dolor de tus dolores, dolor de no ser bueno, dolor de no ser santo, eterna pesadumbre de haber pecado tanto, odio eterno al aroma turbador de las flores.

Que hoy he visto tronchada tu blancura de lirio, flor divina clavada en la Cruz del Martirio, manantial cristalino de pureza y pasión.

Y, al saber el milagro redentor de tu vida, el mensaje sublime de tu Imagen prendida, como un bálsamo suave me llegó al corazón.







A La Dolorosa de El Descendimiento



Violeta de pálidos tonos, azucena de espinas circundada, margarita de velados oros, lirio gentil de estampa torturada.

Nimbada mano que aprisiona clavos, maternal trasunto de la pena, llantos de ternuras inmolados, sollozo sacro que salva y que libera.

Elegía de cruentas oblaciones, que glosa el misterio alucinante de las más profundas redenciones.

Endecha del divino sacrificio, que canta la rima lacerante del más excelso y martirial suplicio.

E. BORRAS VIDAOLA



San Juan, magnifica talla adquirida por la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno para la procesión de los Pasos. Es obra del renombrado escultor Don Victor de los Ríos, y fué galardonada con la Medalla de Ho-nor y primer premio en la Exposición de Arte

Sacro celebrada en Madrid.

El discípulo predilecto

Por L. F.

San Juan Evangelista fué el discípulo predilecto de Jesús. Esta predilección era debida a la gran mansedumbre que atesoraba en su ser; al sublime amor que profesaba al divino Maestro; a la sana obediencia que en todo desplegaba, y al encendido juego de bondad que saturaba todo su generoso corazón.

El fué quien escribió uno de los Evangelios contra Corinto y otros herejes, los ebionistas, que negaban la divinidad de Jesucristo, para difundir por el mundo la vida vahechos de Jesús al igual que lo hicieron los otros tres evangelistas: San Marcos, San Mateo y San Lucas, y fué, además, el autor del «Apocalípsis», último libro del Nuevo Testamento.

Acompañó a María que, dolorida y acongojada al pie de la cruz, veia morir al manso Cordero para redimir al género humano. Oyó a Jesús expirante en la cátedra de la cruz al abrir sus labios para perdonar de todo corazón a sus verdugos, en medio de terribles tormentas. Oyó que le dijo Jesucristo, mirando a su madre: «He ahí a tu madre», y a la hora de la nona (las tres de tarde del viernes). que exclamó ¿«Dios mío, Dios mío, porqué me has abandonado»? Al decir el Señor-por que la sed le atormentaba-Tengo sed» vió que le dieron a beber vinagre. Y cuando todo estaba consumado y en seguida añadió: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu, el discípulo amado, sumido en el más profundo dolor y ahogado por la inmensa pena, vió al Maestro inclinar la cabeza sobre el pecho y expirar.

Mas cuando se dió cuenta que el soldado Longinos de un golpe de lanza le abrió el costado, sintió ese golpe en lo más recóndito de su corazón.

Vivió al lado de María con respeto, amor y sumisión, y murió en Tfeso a más de los cien años de edad.

MDi reino, no es de este mundo

Por Alfredo Carvajal

Aun se oye el eco lejano de las márgenes rumorosas y serenas del bíblico lago de Tiberiades, cuando temblaron de gozo místico al sentir sobre sus arenas, resecas de besos solares y verticales--por ello más ardientes-el beso tibio y armonioso de la sandalia peregrina y misionera del Rabbi Jossua.

Sobre sus olas cortadas por ondas—como aradas infinitas—paseó el Rabbi venciendo al milagro y el temor de aquellos rústicos y escogidos pescadores— aun—hombres de poca fe.

Sobre aquellas tierras doradas y ardorosas, lanzó las semillas de una esperanza remota y por ello más tentadora, que llevaba clavada en sus ideaciones la misión de la verdad eterna de todas las verdadesi mientras sus parábolas caían gota a gota, sobre la roca movediza del corazón humano; incomprensión aun viviente, de los hombres que El vino a redimir, pero que siguen pétreos y fríos, como el gran Hermón que en tierras jerusalénicas, alienta la brisa helada de sus nieves. Más allá, el faro de Alejandría desafía a los siglos y a la torre Hippicus, que se eleva tentadora y bella, como una mujer de Bethania.

Y llegó un Domingo de ramos y palmas, donde las bendiciones grabaron en todos los horizontes de Jerusalén, las cruces sagradas del Divino Maestro que quedaron impresas como grafitos eternos, bajo el Hossanna al Hijo de David, al Galileo, el que arrancó la sentencia del Shamata acariciada en las sinagogas paganas, ante el temor, el odio y la envidia de los que veían vacilar sus templos y sus doctrinas falsas, ante la verdad apocalíptica de Jossuá.

Y siguieron las bendiciones con el signo sagrado de una cruz dibujada en el aire para presencia eterna de una misión santificante, siembra que iba dejando ante el silencio emocionado por la admiración de las gentes deseosas de su presencia y de su cálida y encendida palabra sálmica.

Para dar más vida a la verdad de sus profecias, la traición creció en un alma fría y helada como noche de Nisán, con música de crótalos temblorosos por el andar torvo y desacompasado de el iscariote duro y reseco, más árido que la montaña donde se alza aquel Mackeronte que sintió golpear la cabeza del Bautista, cuando por capricho indómito de la bella y por ello terrible Herodias; la de andar corto y ligero, como el de las patricias hebreas, mandó tirar, para venganza a su capricho insatisfecho.

Jossuá, caminaba triste camino del calvario, como si le faltara el aire acariciador a su espíritu atormentado por la incomprensión de los hombres.

Detrás, sus pocos seguidores fieles, arrastraban un dolor inmenso que traspasaba todos los dolores. Algunas mujeres, con esa infinita bondad que sólo ellas saben sentir, cuando sienten, embalsamaban el ambiente cargado, con lágrimas purificadoras. Más lejos, Maria Magdalena, la dulce y ardorosa apasionada del Rabbí, era sombra de una brisa caida del Genezareth serenado, siguiendo con los divinos y humanos ojos arrasados de querer ver y penetrar alli, donde se alzaba la figura del Señor que stodo lo perdonaba

El Gólgota se alzaba desafiante, pero temblaba ante la caricia del sagrado peso del Hijo de Dios.

Ante tanta miseria humana, de ayer y de hoy, ante tanta traición y dolor que asolaría al mundo, como supremo vidente, no es extraño que Jossuá, dijera a Pilatos ante el Pretorio:

«Mi reino, no es de este mundo.»

EL SANTO ENTIERRO Por CLODOALDO VELASCO, Magistral

Las sombras de las cruces, enhiestas todavía sobre la cumbre del Gólgota, se iban alargando desmesuradamente, como si quisieran, abrazando la tierra, trazar los únicos caminos por donde se sube al cielo, o se baja irremisiblemente al infierno. Que la vida no es más que dolor, meritoria o miserablemente sufrido.

Por eso el hombre de Arimatea, (actual Ramleh), ciudad situada en la fértil llanura de Sarón, a 50 Km. de Jerusalén y 15 de Jaffa, provisto de gran cantidad de aromas, y de una fina y preciosa tela de la India, «sindon» la llama el Evangelio, sube presuroso a la cima del monte, para preparar el entierro del cuerpo de Jesús, que valientemente había pedido al pretor romano.

La «parasceve» estaba para terminar, y era preciso concluirlo todo antes de que comenzara el dia de sábado. De ahi la prisa que se daban José y Nicodemo para bajar a Jesús de la Cruz. Lo toman, pues, del regazo de María, donde lo habían depositado un momento, y lo colocan sobre la Piedra de la Unción, que todavía se venera en la basílica del Santó Sepulcro de Jerusalén.

Allí lavan su cuerpo, según la costumbre judia, y después de perfumarlo con ricos aromas, lo envuelven en la finísima tela que impregnan también de perfumes, y cubren finalmente su rostro con un sudario. Tal vez, este último cuidado se reservó a la Virgen, que al cubrir el rostro cadavérico de su Hijo, único sol de su vida, echa sobre su alma las tinieblas de la noche más tétrica.

Era ya tarde. La proximidad del lugar donde la sepultura estaba labrada, era una ventaja preciosa. Búsose en marcha la fúnebre comitiva. Tres o cuatro hombres llevan el cuerpo del Salvador envuelto en la sábana. Un pequeño grupo de amigos desolados baja de la colina del



Calvario, y cruza el camino en dirección al jardin de José de Arimatea, Maria y las Santas Mujeres les acompañan. ¡He ahi todo el cortejo que conduce a su tumba al Creador del mundo! Tal vez hubo necesidad de encender antorchas, para colocar dulcemente sobre banco (loculus o lectus) el cuerpo de Jesús. Una última mirada y la tumba se cierra, haciendo girar ante la entrada una gran piedra.

Muchas tumbas se han cerrado en este mundo, y muchos corazones se han roto de dolor ante una tumba; pero jamás se ha visto un dolor semejante al que se sintió ante la sepultura de Cristo. La noche había cerrado, pero María Magdalena y la otra María, la madre de José, quedaron todavía allí, sentadas frente al Sepulcro.

Jesús había encontrado su descanso, pero su Madre, semejaba un bagel roto y desmantelado a merced de los vendavales del dolor. Lo había dicho el profeta: «Y

plañirán al que han herido, como suele plañirse al hijo único; y harán duelo por él, como se suele hacer en la muerte del primogénito. El llanto será grande en Jerusalén aquel día, como el duelo de Adadremón... Y se pondrá de luto la tierra».

Ni el dolor ni el amor anduvieron mezquinos en el entierro de Jesús. Un amigo le regala, como rico presente, el sepulcro que había hecho preparar para si mismo. Otros amigos riegan la tumba con sus lágrimas, y comienzan las fervorosas adoraciones de que había de ser objeto, por siempre, el cuerpo muerto del Redentor.

Unamos las nuestras a las suyas. La sepultura de Cristo nos enseña que El quiso conocer y santificar la última morada del hombre, depositando en ella los gérmenes de la vida y de la inmortalidad.

Gatón y C.¹⁰, S. L.

Coloniales

Teléfono 1711 - - Apartado 60

LEON

Ferretería "LAS CAMAS"

LUCAS MARTINEZ

Generalisimo Franco, 18

LEON

Pone en conocimiento de su numerosa clientela que ha puesto una nueva sección de DROGUERIA Y PERFUMERIA en dicho establecimiento

BAR EXPRES

> PLAZA CATEDRAL, 1 TELEFONO, 1841

> > LEON

"Bar RUBIO"
COMIDAS Y BEBIDAS

ESPECIALIDAD EN TAPAS SIEMPRE VARIADAS

San Francisco, 9

LEON

Librería - - Papelería - - Imprenta

Jesús Pastor Pastor

ESPECIALIZADO EN MATERIAL ESCOLAR-CATEQUISTICO, AGRICOLA Y ACCION CATOLICA

CALLE DEL POZO, 2 TELEFONO 1544

LEON

(ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES)

Suministros Mercurio

ORTOPEDIA : CIRUGIA MOBILIARIO CLINICO Y ANEXOS

Paloma, 11 y 13

LEON

"Arisó"

PRIMERA MARCA NACIONES
DE BALANZAS Y BASCULAS

Agente exclusivo para León y

EMILIO BLANCO TROBAJO

EMPRESA DE LOS RESTAURANTES

"Fernando y

"Movelty"

ESPECIALIDAD EN SERVICIO DE BODAS Y BANQUETES

EXCELENTE COCINA

Teléfonos 1770 y 1324

Sarabia

ALMACEN Y DETALES DE CAL-ZADOS Y CORDELERIA

LEON

LA JABONERA LEONESA

Juan Alonso Rodríguez Fábrica de Jabones Teléfono 1851

LEON

funeraria

"El Carmen"

Avenida Padre Isla, 4-Teléfono 1640

HLJO de FRANCISCO M. ALONSO

ALCOHOLES-VINOS Y AGUARDIENTES

AVDA. PADRE ISLA, 6

LEON



CERVANTES, 7 TELEFONO 1737

LEON

A la

Soledad

de la

Virgen

Por M. C. W.



¡Cómo te pesa en el alma la Soledad de tu llanto asaetada de angustias y transida de quebranto! ¡Qué siete puñales llevas en el corazón clavados hundiendo su tosco hierro con rencores despiadados!

En el lirio de tu carne los dolores se han trenzado; atenazando la gracia de tu mirada de nardo. INo hay pena como tu pena con tanta crueldad penando, ni dolor como tu dolor en tu dolor sacrosanto!

En tus mejillas marchitas dos surcos se han dibujado entretejiendo congojas de tu corazón llagado. ¡En el rosal de tu rostro el dolor se ha troquelado ofreciéndote un martirio de horizonte funerario!

¡Cómo te pesa en el alma la Soledad de tu llantol ¡Qué siete puñales llevas en el corazón clavados!

Por caminos de dolor tu dolor va caminando...

ZARAUZA E HIJOS Y CIA

HIERROS

ACEROS

METALES

FERRETERIA MATERIAL DE MINAS

AZUFRE - SULFATO

Arseniato de Plomo

Casa Central: VIGO

Apartado 167

Padre Isla, 5 Teléfono 1319

LEON

ULTRAMARINOS

LA CASA MAS ANTIGUA EN EL RAMO DE ULTRAMARINOS Venta de semillas forrajeras y de hortalizas, recibidas de las Casas que merecen más garantía de la Península y el Extranjero.

Plaza Carnecerías, 3

LEON

Manuel Tomé Ruiz

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

N San Francisco, 5-2.º

LEON

BAR

CERVANTES (FELIX LOPEZ)

Especialidad en Café Exprés

Cervantes, 4

LEON

COLONIALES - DROGUERIA - PERFUMERIA

Contra el Escarabajo de la Patata

"ARSENATON"

(Arseniato de plomo en pasta)

Ramiro Fernández González

Telétonos 1810 y 2111 - Villafranca, 4 y 6

LEON

PEDRO DOMECO, S.A.

Jerez de la Frontera





Para calidad Domecq

Tríptico de la Resurrección

...pero vivir, vive para siempre

Resucitar es vivir, morir y vuelta otra vez a vivir

VIVIÓ

Vivió entre los hombres.-«El Verbo se hizo carne, y fijó el tabernáculo de su morada entre nosotros.... En su peregrinar por la tierra, deja en pos de Si triple sendero de lumbres; el alto ejemplo de su vida, la armónica belleza de su doctrina, el encendido relámpago de sus portentos, santidad infinita, verdad absoluta, voluntad todopoderosa.

Vivió con nosotros. - En su naturaleza de hombre arrastró todas las limitaciones metafísicas inherentes a la criatura, menos la del pecado. Sediento por calores que le aplanan, enflaquecido por sus marchas sobre arenales quemadores, sofocado por el vaho de los trigales resecos, ansia, como cualquier otro hombre, el frescor del sicomoro enraizado junto al pozo de Jacob. Para el fracaso de sus anhelos divinos busca consuelo en el corazón de sus predilectos; y los escogidos ni aun siquiera entienden las inquietudes de aquel «Divino Impaciente». Se abajó hasta los humildes para ennoblecerlos; consoló a los afligidos endulzando sus amarguras; participó en el festín del publicano Zaqueo para redimirlo; absolvió a la pecadora cuando estuvo llorosa de contricción; acarició a los niños cuvos ángeles ven siempre la cara del PADRE: tronó contra la hipócrita doblez de los fariseos que explotaban la sensillez del pueblo. Y en aquel trance dolorido, cuando ya ni aun los suyos creían en El, busca, como hijo del hombre, el cobijo natural para volcar todas las hieles de su alma acongojada en el dulce corazón de la más encantadora de las madres.

Vivió de verdad como hombre entre los hombres.

MURIO

Imposible resucitar si antes no se ha muerto. Sin duda por eso, para arrancar a

la diadema del Divino Triunfador el valioso diamante de la Resurreccion, los impios niegan la muerte real de Jesucristo... ¡Pérfidos! En el Gethsemani, al filo de la media noche: perdió charcos de sangre bajo la presión de una congoja mortal: en la columna del pretorio sus espaldas, atrozmente aradas por la reja de los azotes, se truecan en canales de sangre que saltan al rostro de los verdugos; los abrojos de la espantosa corona reventaron las venas de su celestial cabeza en raudales sangrientos; la fatiga del empinado subir por la cuesta del Calvario; la cruz nudosa que por tres veces le aplasta contra las losas de la calle amarga; los pies y las manos hendidos por brutales martillazos; la bárbara distensión del tórax aplastado contra los pulmones hasta los lindes de la asfixia; el odio con que le acosan sus mortales enemigos, las blasfemias que le escupen al oído; el vacío de Dios que le hurta hasta el regalo de una mirada;... todo ese cúmulo de oprobios, de hieles, de espinas, de dolores que le muerden la piltrafa del cuerpo y le roen las fibras del alma ¿no fueron bastantes para arrancarle la vida?

Murió de veras el autor de la vida, y murió entre tempestades de insultos, negruras de traición, abominado del Padre, y consolado por las miradas dulcemente serenas de su valerosa Madre.

Y al fin, un milite tracio le traspasa el corazón, robándole por el boquete abierto las últimas gotas de sangre y agua, garantía irrefutable de una muerte cierta y segura. ¿Cómo no iba a morir aquel «Varón de dolores, y catador de todas las amarguras? ¿Cómo no iba a morir la víctima de nuestros pecados, la hostia inmolada por nuestras iniquidades?

Murió, y fué amortajado con apretadísimas vendas, saturadas de tan penetrantes aromas que, de no haber muerto va, le hubieran astixiado irremisiblemente. La piedad

generosa de unos amigos y el corazón de la Madre apuñalada de dolores le metieron en un sepulcro.

De verdad que morir por el pecado, murió una sola vez...

RESUCITÓ

...pero vivir, vive para siempre.

Por entre el tupido ramaje del Olivete la aurora radiante de aquella mañana de abril bañaba con rosada albura los roquedales agrios del Gulgolat. Dos ángeles, venturosos palaciegos en la casa celestial del Divino
Ajusticiado, ampo de nieve en las túnicas,
rayos de sol en la cara, sustituían en la guardia del sepulcro a los soldados de Poncio
adormilados o huidizos.

Como gigante encadenado, que al despertar de profundo sopor sacude sus miembros ateridos y hace saltar en mil añicos los grilletes de sus cepos y los anillos de sus cadenas; JESUCRISTO, rotas por su misma virtud las argollas de la muerte, había tornado a vivir, poseyendo sustancialmente de nuevo aquel cuerpo suyo, que yerto y sin vida reposaba en el sepulcro regalado por el justo de Arimatea.

Vivo le vió la mística de Magdala cuando con desesperanzado apasionamiento le rebuscaba por entre los oquedales del jardin.

Vivo le vió el hijo de Jonás, que escandecido de lágrimas se arrojó a sus divinos piés en búsqueda contrita de perdón.

Vivo le hospedaron en su alquería los desilusionados peregrinos de Emmaús.

Vivo le vieron y con El vivo repartieron las mieles del panal los discípulos asustadizos que se escondían en el solario de la última cena.

sinius Vendus, acturadas de ten peneiranles.

Vivo le contemplaron paseando por la ribera los que al frescor de la mañana estaban de pesca en el mar pequeño de Galilea.

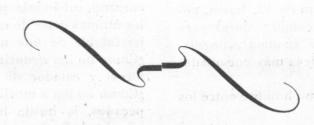
Vivo le despiden los discipulos y las devotas mujeres que acompañaban a María, la Madre del inmortal Resucitado, cuando entre plateados olivares le contemplaban ascendiendo a la gloria para asentarse a la diestra del Padre.

Resucitó; el que estuvo muerto, ya está vivo, sin que nunca jamás torne a morir. Porque es muy cierto que morir al pecado, murió una sola vez; pero vivir a Dios, vive ya para siempre.

COLOFON

Vino a vivir entre los suyos como prenda de celestial ventura; y los suyos no entendieron el misterio regalado de su venida. Y los hombres, rescatados por la valía infinita de su sangre, han intentado nuevamente degollarle... ¡Ingratos! Han labrado para el Hijo de la Virgen-Madre en cada nación un calvario, en cada corazón una cruz, y al pie de esa cruz un sepulcro. Y ebrios de diabólica soberbia, famélicos por melálica avaricia, y heridos por dardos de envenenadora sensualidad, han saludado con arrebatos de frenesi la muerte segunda del odiado Galileo, Pero El desde la roca perenne de su inmortalidad, divinamente condescendiente con las locuras humanas, ve pasar la riada de las generaciones de los hombres, adorándole hasta dar la vida por los amores de El, o escupiéndole salivazos de absoluta impotencia... porque morir, murió una sola vez; pero vivir, vive ya para siempre.

EL LECTORAL DE LEON



RESTAURANTE 66FORNOS66 Teléfono 1901

Fábrica de Espejos

Cristalerías

Rodríguez

LUNAS Y VIDRIOS DE TODAS CLASES VIDRIERAS ARTISTICAS

INSTALACIONES COMERCIALES

CASA CENTRALI LEON AVDA. PADRE ISLA, 38-40 TELEFONO, 1029

SUCURSAL EN PALENCIA

APARATOS DE RADIO DE LAS MEJORES MARCAS NACIONALES Y **EXTRANJERAS**



AMPLIFICADORES EN TODOS LOS TIPOS Y PRECIOS



TALLER DE REPARACIONES REGIDO POR COMPETENTE PERSONAL



MATERIAL ELECTRICO

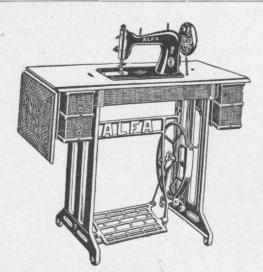
PALOMA, 12 ELEFONO 1378

LEON

ALFA

UNICA GRAN MARCA NACIONAL

Diez años de garantía



INSUSTITUIBLE PARA COSER Y BORDAR

VENTAS AL CONTADO Y A PLA70S

TALLERES DE REPARACION DE MAQUINAS

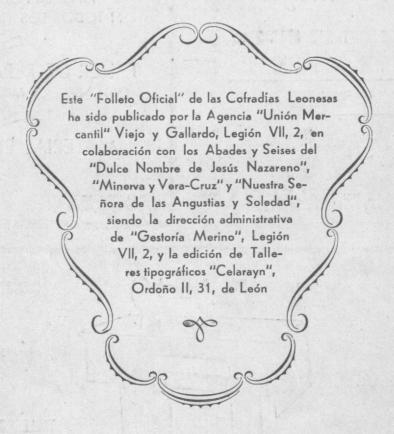
ACEITES Y ACCESORIOS DE **REPUESTO**

DELEGACION GENERAL:

rmeria Eibarresa, S. I

Avda. Padre Isla, 14 - Teléfono, 1956 - Apartado, 30

LEON



CON CENSURA ECLESIASTICA